



UNIVERSIDAD AGRARIA DEL ECUADOR

**FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN COMO REQUISITO PREVIO PARA LA
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MÉDICO VETERINARIO**

**PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS CONDUCTUALES EN GATOS
DE ESTUDIANTES DE MEDICINA VETERINARIA.**

AUTORA

CHACÓN LÓPEZ JOSSELYN NOEMI

TUTORA

MVZ. EMÉN DELGADO MARÍA FERNANDA, MSc.

GUAYAQUIL, ECUADOR

2026



UNIVERSIDAD AGRARIA DEL ECUADOR
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA

APROBACIÓN DEL TUTOR

El suscrito, docente de la Universidad Agraria del Ecuador, en mi calidad de Tutor, certifico que el presente trabajo de titulación: **PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS CONDUCTUALES EN GATOS DE ESTUDIANTES DE MEDICINA VETERINARIA.**, realizado por la estudiante **CHACÓN LÓPEZ JOSSELYN NOEMI**; con cédula de identidad **N° 0931145981** de la carrera **MEDICINA VETERINARIA**, Unidad Académica Guayaquil, ha sido orientado y revisado durante su ejecución; y cumple con los requisitos técnicos y legales exigidos por la Universidad Agraria del Ecuador; por lo tanto, se aprueba la presentación del mismo.

La estudiante presenta certificado de haber culminado exitosamente su trabajo de campo en la **FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA DE LA UNIVERSIDAD AGRARIA DEL ECUADOR.**

Atentamente,



Validar documento en Firmadot
Proceder al escaneo del código QR:
**MARIA FERNANDA EMEN
DELGADO**

MVZ. Emén Delgado María Fernanda, MSc.

Guayaquil, 10 de febrero del 2026



UNIVERSIDAD AGRARIA DEL ECUADOR
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

Los abajo firmantes, docentes designados por el H. Consejo Directivo como miembros del Tribunal de Sustentación, aprobamos la defensa del trabajo de titulación: **“PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS CONDUCTUALES EN GATOS DE ESTUDIANTES DE MEDICINA VETERINARIA.”**, realizado por la estudiante **CHACÓN LÓPEZ JOSSELYN NOEMI**, el mismo que cumple con los requisitos exigidos por la Universidad Agraria del Ecuador.

Atentamente,



Validez Documento en Firmadot.
 Firmado digitalmente por:
EDGAR DAVID
PARRALES ZAMBRANO

Mvz. Edgar Parrales Zambrano, MSc.

PRESIDENTE



Validez Documento en Firmadot.
 Firmado digitalmente por:
JOSE LUIS QUEZADA
MONTALVÁN

Mvz. José Luis Quezada, MSc.
EXAMINADOR PRINCIPAL



Validez Documento en Firmadot.
 Firmado digitalmente por:
CESAR ALEJANDRO
CARRILLO CEDENO

Mvz. César Carrillo Cedeño, MSc.
EXAMINADOR PRINCIPAL



Validez Documento en Firmadot.
 Firmado digitalmente por:
MARIA FERNANDA EMEN
DELGADO

Mvz. María Emen Delgado, MSc.
EXAMINADOR SUPLENTE

Guayaquil, 29 de junio del 2026

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de tesis, con todo mi corazón, a Dios, por darme la fortaleza necesaria para seguir adelante incluso en los momentos en los que sentí que no podía más. A mi familia, por ser mi apoyo constante, por su amor incondicional y por creer en mí aun cuando yo dudé de mis propias capacidades. De manera muy especial, dedico este logro a mi abuelita, quien aunque ya no se encuentra físicamente conmigo, sigue siendo una fuente de inspiración en mi vida. Su amor, enseñanzas y recuerdos me acompañaron durante todo este proceso, dándome fuerzas para no rendirme. Este trabajo también es para ella, como un homenaje a su memoria y al amor que siempre me brindó.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a mis docentes por compartir sus conocimientos y guiarme en mi formación académica, así como a mi tutora de tesis por su acompañamiento, paciencia y orientación durante el desarrollo de este trabajo. A mis padres, por su confianza en mí y su apoyo incondicional, por ser mis pilares fundamentales en contra de viento y marea. A mi pareja, gracias por su apoyo, comprensión y palabras de ánimo en los momentos más difíciles; por estar presente y hacerme sentir acompañada cuando el cansancio y la frustración se hicieron presentes. A mis amigos por hacer más llevadero este proceso, por su apoyo, motivación, risas y por recordarme que no estaba sola en este camino. Su compañía fue fundamental para seguir adelante. Finalmente, agradezco a todas las personas que, de manera directa o indirecta, contribuyeron a la realización de este trabajo, el cual representa no solo un logro académico, sino también un importante crecimiento personal y profesional.

“No me importa morir intentando alcanzar mi sueño, sólo sé que eso es lo que quiero y es todo lo que me importa.”

-Monkey D. Luffy, One Piece

AUTORIZACIÓN DE AUTORÍA INTELECTUAL

Yo **CHACÓN LÓPEZ JOSSELYN NOEMI**, en calidad de autora del proyecto realizado, sobre “**PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS CONDUCTUALES EN GATOS DE ESTUDIANTES DE MEDICINA VETERINARIA.**”, para optar el título de **MÉDICO VETERINARIO**, por la presente autorizo a la **UNIVERSIDAD AGRARIA DEL ECUADOR**, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o parte de los que contienen esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación. Los derechos que como autor me correspondan, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8; 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento.

Guayaquil, 29 de junio del 2026



CHACÓN LÓPEZ JOSSELYN NOEMI
C.I. 0931145981

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo evaluar la percepción de problemas conductuales en gatos de estudiantes de medicina veterinaria. Los gatos poseen una notable capacidad para establecer vínculos afectivos no solo con individuos de su misma especie, sino también con los seres humanos. Se aplicó una encuesta virtual mediante Google Forms a 220 estudiantes propietarios de gatos, siguiendo la propuesta metodológica de Grigg y Kogan (2020), que integra directamente la percepción del propietario sobre problemas de comportamiento. Se determinó que el 45,45 % de los estudiantes demostraron conocer a su gato. Entre los problemas de comportamiento más reportados se encontraron la agresión hacia otros animales (67,27%) y las conductas destructivas (64,55%) y ansiedad (55,91%). Respecto al grado de tolerancia, la mayoría de los estudiantes respondió que estos problemas “no les molestan en lo absoluto”, especialmente en los problemas de comportamientos más reportados. La opción “me molesta un poco” fue la segunda más seleccionada, destacando en ansiedad o miedo (25%) y eliminación inadecuada (18,63%), mientras que “me molesta bastante” y “me molesta muchísimo” se reportaron de manera minoritaria. La mayoría de los estudiantes mostró buena percepción, identificando sobre todo problemas de conductas destructivas (36,82%) como anormales, mientras que los de percepción deficiente consideraron normales principalmente comportamientos como la agresión hacia otros animales (47,72%). Al relacionar los problemas conductuales con el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos, se encontró asociación significativa únicamente con la eliminación inadecuada ($p=0,008$), indicando que quienes desconocen a sus gatos presentan mayor probabilidad de enfrentar este problema.

Palabras clave: conocimiento, gatos, percepción, problemas conductuales, tolerancia.

ABSTRACT

The aim of this study was to evaluate veterinary students' perception of behavioral problems in cats. Cats have a remarkable ability to form emotional bonds not only with individuals of their own species, but also with humans. An online survey was administered via Google Forms to 220 students who owned cats, following the methodological approach proposed by Grigg and Kogan (2020), which directly integrates the owner's perception of behavioral problems. It was determined that 45.45% of the student's demonstrated knowledge of their cat. Among the most commonly reported behavioral problems were aggression toward other animals (67.27%), destructive behaviors (64.55%), and anxiety (55.91%). Regarding the degree of tolerance, most students responded that these problems "do not bother them at all," especially in the case of the most commonly reported behavioral problems. The option "it bothers me a little" was the second most selected, standing out in anxiety or fear (25%) and inappropriate elimination (18.63%), while "it bothers me quite a bit" and "it bothers me a lot" were reported by a minority. Most students showed good perception, identifying destructive behaviors (36.82%) as abnormal, while those with poor perception considered behaviors such as aggression toward other animals (47.72%) to be normal. When relating behavioral problems to students' knowledge about their cats, a significant association was found only with inappropriate elimination ($p=0.008$), indicating that those who are unfamiliar with their cats are more likely to face this problem.

Key words: *knowledge, cats, perception, behavioral problems, tolerance.*

ÍNDICE GENERAL

1	13	
1.1	Antecedentes del Problema	13
1.2	Planteamiento y Formulación del Problema	14
1.2.1	Planteamiento del Problema	14
1.3	Justificación de la Investigación	15
1.4	Delimitación de la Investigación	17
1.5	Formulación del Problema	17
1.6	Objetivo General	17
1.7	Objetivos Específicos	17
1.8	Hipótesis	17
2	18	
2.1	Estado del Arte	18
2.2	Bases Teóricas	21
2.2.1	Etología	21
2.2.2	Comportamiento Animal	22
2.2.3	Comportamiento Normal en Gatos	22
2.2.4	Problemas Conductuales en Gatos Domésticos	25
2.2.5	Evaluación de la Percepción de Tutores Sobre el Comportamiento Felino	31
2.2.6	Encuesta en Línea a Emplear	31
2.2.7	Factores Biológicos Asociados a Problemas de Comportamiento Felino.....	32
2.2.8	Variables Sociodemográficas Del Tutor y su Influencia en la Conducta Felina	34
2.3	Marco Legal	35
3	37	
3.1	Enfoque de la Investigación	37
3.1.1	Tipo y alcance de la Investigación	37
3.1.2	Diseño de Investigación	38
3.2	Metodología	38
3.2.1	Variables	38
3.2.2	Matriz de Operacionalización de Variables	40

	10
3.2.3 Recolección de Datos	42
3.2.4 Población y Muestra	45
3.2.5 Análisis Estadístico	45
4	46
4.1 Identificación del Conocimiento de los Estudiantes Sobre sus Gatos.....	46
4.2 Determinación del Grado de Tolerancia y Frecuencia de los Problemas de Conductas en Gatos.	49
4.3 Relación de los Problemas de Conducta con el Conocimiento de los Estudiantes sobre sus Gatos.	55
5	58
6	62
6.1 Conclusiones	62
6.2 Recomendaciones	62
BIBLIOGRAFÍA	64
ANEXOS	72

ÍNDICE DE ANEXOS

Tabla 1: Matriz de operacionalización de variables dependientes.	41
Tabla 2: Frecuencia sobre la percepción del cuidado y manejo de gatos por parte de tutores.	47
Tabla 3: Frecuencia del nivel de conocimiento del estudiante de medicina veterinaria sobre su gato a través de los ítems 15,18 y 19.	49
Tabla 4: Frecuencia de la presentación de problemas conductuales en gatos de estudiantes de medicina veterinaria.	50
Tabla 5: Frecuencia de los grados de tolerancia que manifiestan los estudiantes de gatos con problemas conductuales.	52
Tabla 6: Percepción de los problemas de comportamiento en gatos por parte de los estudiantes de medicina veterinaria.	54
Tabla 7: Frecuencia y relación de los problemas de conductas con el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.	56

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Encuesta sobre los gatos como mascotas en general (desde totalmente en desacuerdo hasta totalmente de acuerdo).	73
Anexo 2: Encuesta sobre el comportamiento y cuánto le molesta este comportamiento a usted o a alguien más en su hogar.	74
Anexo 3: Establecimiento “Universidad Agraria del Ecuador” donde se realizó la investigación.	76
Anexo 4: Evidencia fotográfica de la Facultad de Medicina Veterinaria donde realicé las encuestas de la investigación.	76
Anexo 5: Evidencia de coordinación con la tutora de tesis para la adaptación de la encuesta planteada.	77
Anexo 6: Difusión de la encuesta a los estudiantes.	78
Anexo 7: Revisión y consolidación de la base de datos realizadas en Google Forms.	78
Anexo 8: Procesamiento y obtención de resultados mediante el Software InfoStat 2020 y Excel.	79

1 INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes del Problema

Los gatos son animales con una notable capacidad para establecer vínculos afectivos no solo con individuos de su misma especie, sino también con otras, incluyendo a los seres humanos. Esta habilidad de interacción interespecífica les ha permitido adaptarse a contextos domésticos en los que cohabitan con humanos y otras mascotas, mostrando comportamientos sociales complejos y una notable facilidad comunicativa (Tu et al., 2024). El inicio de esta relación estrecha se remonta al proceso de domesticación felina, etapa en la que comenzó a consolidarse una comunicación sostenida entre ambas especies. Actualmente, esa interacción ha evolucionado, posicionando al gato como un importante soporte emocional para muchas personas (Palestrini et al., 2022; Şeker et al., 2024).

Además de brindar compañía, se ha evidenciado que la convivencia con gatos puede contribuir positivamente al manejo del estrés y al bienestar emocional de los propietarios. No obstante, en años recientes, motivados por la búsqueda de alivio ante sus conflictos emocionales, algunos individuos han modificado su forma de relacionarse con los gatos, proyectando en ellos expectativas desproporcionadas. Este fenómeno ha dado lugar a una desatención de aspectos fundamentales del bienestar animal, lo cual ha expuesto a los gatos a contextos menos favorables y, en ocasiones, perjudiciales (Adamakopoulou et al., 2023).

A pesar de que muchos gatos establecen lazos estrechos con sus cuidadores, llegando incluso a responder con comportamientos empáticos cuando detectan tristeza en ellos, no siempre ocurre una reciprocidad interpretativa por parte de los humanos. En otras palabras, aunque los cuidadores convivan constantemente con sus felinos, suelen enfrentar dificultades para interpretar adecuadamente sus señales, identificar sus necesidades o reconocer indicadores relacionados con su estado de salud física y mental. Como consecuencia, prácticas inadecuadas de manejo, alimentación o atención pueden derivar en alteraciones del bienestar animal e incluso comprometer su salud (Bouma et al., 2023, 2024; Croney et al., 2023).

Entre los trastornos de conducta más comúnmente reportados en gatos domésticos se encuentran el marcaje territorial, la agresividad durante el juego y

problemas de socialización. También se presentan alteraciones como la eliminación inapropiada, alopecia de origen psicógeno, cistitis idiopática, alteraciones alimentarias y el síndrome de disfunción cognitiva. Estos comportamientos, en su mayoría, están asociados a estados de estrés crónico que pueden repercutir negativamente en la salud general del animal (Palestrini et al., 2022; Platto et al., 2022; Zailema Collantes, 2021).

El Fe-BARQ constituye una herramienta estandarizada compuesta por 100 preguntas, diseñada para obtener información sobre el comportamiento observable del gato, basada en las respuestas proporcionadas por su cuidador. Su aplicación es rápida y accesible, ya que puede completarse en aproximadamente 10 a 15 minutos por cualquier persona que conozca bien al animal. Esta escala evalúa 23 dimensiones conductuales, centrándose exclusivamente en describir las acciones del felino ante situaciones cotidianas, sin considerar la interpretación personal del tutor respecto a si dichos comportamientos resultan problemáticos o no (Serpell, 2024; Workman, 2022).

En contraste, la propuesta metodológica de Grigg y Kogan (2020) incorpora directamente la percepción del propietario, lo que representa una diferencia sustancial respecto al Fe-BARQ. Mediante una encuesta virtual compuesta por 67 preguntas, estos autores analizaron la experiencia subjetiva de 416 cuidadores de gatos, centrando su estudio en la identificación de conductas indeseadas y la forma en que estas son evaluadas por sus tutores. El cuestionario no solo explora la presencia de 16 problemas conductuales, sino que también indaga si estos son considerados disruptivos en la dinámica de convivencia. A diferencia del enfoque puramente observacional del Fe-BARQ, esta herramienta permite establecer una relación directa entre la conducta del gato y su impacto percibido por el ser humano, proporcionando una visión más completa y contextualizada de la interacción humano-animal.

1.2 Planteamiento y Formulación del Problema

1.2.1 Planteamiento del Problema

Los gatos, a pesar de ocupar un lugar destacado entre los animales de compañía a nivel mundial, continúan siendo objeto de una comprensión limitada por parte del público general, incluyendo a estudiantes de medicina veterinaria, con

excepción de aquellos especializados en etología. Esta falta de conocimiento se manifiesta particularmente en lo relacionado con su conducta social y los procesos de socialización. A lo anterior se suman actitudes humanas ambivalentes o incluso negativas hacia los gatos, las cuales pueden tener un impacto directo en su bienestar. La escasa atención prestada a la ecología comportamental felina, así como a las particularidades individuales en sus interacciones sociales y en sus preferencias, contribuye al desarrollo de alteraciones conductuales que no solo deterioran la calidad de vida del animal, sino que también debilitan la relación afectiva entre el felino y su cuidador (Croney et al., 2023).

Aunque los gatos son ampliamente reconocidos como animales de compañía, persiste un déficit de información científica y verificada en torno a aspectos fundamentales de su comportamiento y manejo cotidiano. Esto se ve agravado por la persistencia de creencias erróneas y relatos anecdóticos que los describen como seres independientes y de escasa demanda, lo que podría generar una falsa percepción de que sus necesidades están cubiertas con un mínimo de cuidados. Sin embargo, no se ha determinado con claridad hasta qué punto estas creencias inciden en la omisión de acciones necesarias para garantizar su bienestar integral (Udell et al., 2023).

1.3 Justificación de la Investigación

La mayoría de las investigaciones que abordan la relación entre el entorno de vida de los gatos domésticos y su bienestar han sido desarrolladas en contextos institucionales como albergues o centros de cría con fines experimentales, dejando de lado el análisis de aquellos que viven en hogares, especialmente aquellos bajo el cuidado de estudiantes de medicina veterinaria sin formación especializada en etología. En los últimos años, diversos autores han destacado la urgencia de estudiar en mayor profundidad las condiciones reales de los gatos domésticos en espacios residenciales, ya que persiste la preocupación de que sus necesidades fundamentales no estén siendo adecuadamente cubiertas. Existen evidencias que sugieren que muchos cuidadores aún desconocen aspectos esenciales del manejo felino, tales como la prevención de la reproducción no planificada, la provisión de cuidados sanitarios básicos y la adecuación ambiental necesaria para favorecer su bienestar.

Esta problemática se agrava cuando se analizan las necesidades conductuales de los gatos, ya que muchos propietarios carecen de la habilidad para interpretar correctamente su lenguaje corporal, lo cual impide una adecuada respuesta ante sus señales emocionales y sociales. A ello se suma el impacto de la creciente urbanización, que ha transformado de manera significativa los espacios donde habitan estos animales. La reducción del tamaño de las viviendas, el aumento en la densidad poblacional, el confinamiento total al interior del hogar y la prolongada ausencia de compañía, son factores que elevan los niveles de estrés, ya sea por la escasa disponibilidad de recursos en viviendas con múltiples gatos o por la falta de interacción con humanos cercanos u otros felinos con los que puedan establecer vínculos compatibles.

El inadecuado manejo ambiental y la gestión deficiente de las necesidades del gato incrementan la probabilidad de desarrollar comportamientos no deseados, tales como la agresividad o la eliminación fuera del arenero. Estas conductas, o incluso manifestaciones naturales malinterpretadas como problemáticas, pueden deteriorar el vínculo emocional entre el cuidador y el animal, lo que a su vez impacta negativamente en la calidad del cuidado que se les proporciona. Este fenómeno genera un ciclo negativo que tiende a perpetuarse, incrementando la incidencia y severidad de las alteraciones conductuales, las cuales se convierten en una de las principales causas de abandono o eutanasia en gatos domésticos.

Frente a esta realidad, se hace evidente la necesidad de implementar evaluaciones sistemáticas que permitan identificar de manera clara las actitudes, prácticas y niveles de conocimiento de los tutores respecto al cuidado felino. Esta información es clave para reconocer deficiencias que puedan comprometer el bienestar del animal y, al mismo tiempo, para orientar adecuadamente los programas educativos dirigidos a reforzar la comprensión sobre el comportamiento felino y sus necesidades particulares. Brindar información precisa, actualizada y sustentada científicamente puede contribuir no solo a fortalecer la relación humano-gato, sino también a minimizar los factores de riesgo que afectan su bienestar. En este sentido, el presente estudio tiene como propósito analizar los problemas conductuales que los estudiantes de medicina veterinaria, en su rol de tutores, identifican en sus propios gatos, con el fin de aportar evidencia sobre la percepción y el conocimiento que poseen sobre esta temática.

1.4 Delimitación de la Investigación

- **Espacio:** Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Agraria del Ecuador.
- **Tiempo:** fue de 16 meses, desde la inscripción de la sinopsis hasta la sustentación de tesis.
- **Población:** estudiantes de medicina veterinaria que eran tutores de gatos al momento del estudio.

1.5 Formulación del Problema

¿Cuáles son los problemas de conducta percibidos por los estudiantes de medicina veterinaria en sus gatos?

1.6 Objetivo General

Evaluar la percepción de problemas conductuales en gatos de estudiantes de medicina veterinaria.

1.7 Objetivos Específicos

- Identificar el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.
- Determinar la frecuencia y grado de tolerancia de los tutores frente problemas de conductas en gatos.
- Relacionar los problemas de conducta con el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.

1.8 Hipótesis

Un mayor conocimiento de los dueños sobre los gatos está relacionado con menos problemas de comportamiento y una mayor tolerancia a los posibles problemas de comportamiento cuando se presentan.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 Estado del Arte

Actualmente, no se dispone de investigaciones centradas exclusivamente en cómo los estudiantes de medicina veterinaria perciben los problemas conductuales en sus propios gatos, aunque sí existen estudios que abordan la interacción entre tutores y felinos en el entorno doméstico, así como la percepción que estos tienen sobre las alteraciones de comportamiento. Estas investigaciones también consideran variables como las características individuales del animal y factores sociodemográficos del propietario, elementos que resultan pertinentes para el presente trabajo, dado que los estudiantes conviven con sus mascotas en un entorno similar al familiar.

Bradshaw (2018) plantea que muchos de los problemas conductuales observados en gatos domésticos se originan en respuestas ante amenazas percibidas al territorio, conflictos interindividuales o una socialización deficiente. Asimismo, situaciones como experiencias previas negativas o comportamientos naturales malinterpretados por los cuidadores, como el rascado de superficies, pueden contribuir a la aparición de estos problemas. A pesar de que se reconoce el impacto del malestar psicológico en el comportamiento, muchos gatos no reciben atención adecuada. Por ello, fomentar una mejor comprensión por parte de los propietarios sobre las necesidades conductuales específicas del gato podría favorecer significativamente su bienestar.

En el estudio desarrollado por Grigg y Kogan (2020), mediante una encuesta aplicada en Estados Unidos, se exploraron las actitudes de los tutores frente al comportamiento felino, identificando los trastornos más comunes. De los encuestados, el 47% indicó haber observado conductas inapropiadas en sus gatos, siendo las más frecuentes la ansiedad o el miedo (59,4%), seguidas de vómitos (54,1%) y agresividad hacia personas conocidas (24,3%). Las conductas que más incomodaban a los propietarios fueron la eliminación fuera del arenero (8,3%), la destrucción de mobiliario (7,7%) y las vocalizaciones excesivas (6,9%). Frente a estas situaciones, las respuestas más comunes fueron el redireccionamiento del comportamiento (90,3%), el uso de ruidos fuertes (85,2%) y gritos (77%), mientras que solo un pequeño porcentaje (2,2%) optó por el uso de medicación. El estudio reveló que una mayor comprensión del comportamiento felino y una relación más

estrecha entre el gato y su cuidador se relacionan con una menor incidencia de problemas conductuales. En contraste, quienes mantenían creencias erróneas o percibían un alto costo en el cuidado tendían a emplear métodos punitivos, lo que pone en evidencia la necesidad de fortalecer la educación sobre el manejo felino.

Por otro lado, Zailema Collantes (2021) desarrolló una investigación en el refugio “Amigos con Cola” en Guayaquil, donde evaluó el comportamiento de 60 gatos (35 hembras y 25 machos) utilizando el cuestionario Fe-BARQ durante un periodo de 30 días. Los resultados evidenciaron que el 82% de los animales presentaban alteraciones conductuales, siendo la agresividad la más frecuente. Los gatos menores de un año manifestaron mayores dificultades de socialización y comportamientos agresivos, mientras que en las hembras adultas fueron más comunes los cambios en la vocalización durante la gestación. Además, se identificaron conductas compulsivas en el 59% de los animales, problemas de separación en el 55% de las hembras y reacciones de miedo ante estímulos nuevos en el 57% de los casos.

En Suecia, Hirsch et al. (2022) analizaron, mediante una encuesta en línea, la relación entre las características del gato y su tutor con la percepción de problemas conductuales. En una muestra de 3253 gatos domésticos, solo el 18% de los encuestados reportaron conductas problemáticas, mientras que el 82% no identificaron dificultades. Los gatos con acceso al exterior presentaron una menor incidencia de alteraciones de comportamiento, y no se halló relación significativa entre el tiempo que pasaban solos y la aparición de estos problemas. Si bien la formación académica en comportamiento animal influyó en la percepción de ciertas conductas, no modificó la frecuencia con la que se reportaban. Además, muchos cuidadores consideraban que los gatos podían mantenerse bien sin supervisión constante, lo cual podría limitar la calidad de la interacción humano-animal y dificultar la detección temprana de problemas.

El cambio climático también ha demostrado tener repercusiones en el comportamiento de los animales domésticos. En una investigación realizada en Italia, Palestini et al., (2022) evaluaron el efecto de las condiciones climáticas sobre la conducta de perros y gatos, mediante encuestas aplicadas a 392 propietarios de perros y 426 de gatos. Los hallazgos indicaron que las temperaturas frías incrementaban la actividad y el juego, mientras que el calor promovía conductas más sedentarias y un aumento del tiempo de sueño. Asimismo, eventos climáticos

extremos, como tormentas eléctricas y lluvias intensas, alteraron los comportamientos habituales, aunque no se reportaron variaciones significativas en la agresividad ni en la eliminación inapropiada.

En China, Platto et al., (2022) investigaron el efecto del confinamiento por la pandemia de COVID-19 sobre el comportamiento felino, utilizando 261 encuestas aplicadas a tutores, basadas en el cuestionario Fe-BARQ. Los resultados indicaron una disminución en los comportamientos problemáticos y en las respuestas asociadas al estrés durante el confinamiento. No se evidenciaron cambios en conductas relacionadas con la ansiedad, y las modificaciones en las rutinas diarias, como la gestión de la caja de arena, la alimentación y el juego, no se asociaron con un aumento de los trastornos conductuales. Antes del confinamiento, en cambio, los problemas eran más comunes y estaban estrechamente ligados al manejo cotidiano, destacando la importancia de una atención constante para mantener el equilibrio emocional del gato.

Por su parte, Takagi et al., (2023) también abordaron el impacto del confinamiento en Japón, aplicando el Fe-BARQ para evaluar la interacción entre los gatos y sus cuidadores. Se observó que el aumento del tiempo compartido generó mayor interacción, pero también se reportaron manifestaciones de estrés, como acicalamiento excesivo, en gatos que recibieron más atención. Además, se identificó una relación entre el deterioro en la salud mental de los tutores y el incremento de comportamientos estresantes en los animales, lo que sugiere una influencia recíproca entre el estado emocional humano y el bienestar felino durante situaciones de aislamiento.

Menor-Campos et al., (2024), en un estudio reciente, utilizaron el Fe-BARQ para examinar cómo las características individuales del gato, su ambiente y la experiencia de sus cuidadores influyen en la manifestación de problemas de comportamiento. En una muestra de 661 propietarios, la mayoría observó que sus gatos mostraban curiosidad ante estímulos nuevos, mientras que el 88% reportó conductas esporádicas de marcaje inadecuado. Los resultados demostraron que variables como la raza, el sexo, el estado reproductivo, la edad de adquisición, el origen del gato y las condiciones del entorno doméstico tienen una influencia significativa en la conducta. También se destacó el papel de las interacciones con otros gatos, el tiempo de soledad y los patrones de descanso como factores determinantes. Estos hallazgos enfatizan la importancia de una orientación

veterinaria adecuada para fortalecer tanto el bienestar felino como la calidad del vínculo con sus tutores.

En Uruguay, Barrios et al., (2025) llevaron a cabo un estudio orientado a identificar la prevalencia de problemas conductuales en gatos domésticos y su asociación con factores demográficos. Utilizando la encuesta FeBARQ, se encuestaron 2521 cuidadores, de los cuales el 33% reportó al menos una alteración de comportamiento. Entre los trastornos más frecuentes se encontraron la agresividad (29,1%), dificultades de convivencia (18,7%), miedo o timidez (11,3%) y eliminación inadecuada (8%). La edad resultó ser un factor determinante, con mayor prevalencia en gatos adultos maduros (entre 7 y 10 años), mientras que variables como el sexo, raza, tipo de pelaje, estilo de vida y condición reproductiva no mostraron correlaciones significativas. Este trabajo constituye el primer análisis regional enfocado en la conducta felina desde la perspectiva de los cuidadores, aportando información valiosa para el desarrollo de estrategias orientadas a mejorar el bienestar animal en América Latina.

2.2 Bases Teóricas

2.2.1 Etología

La etología es la ciencia dedicada al estudio del comportamiento de los animales en relación con su medio ambiente, integrando observaciones en condiciones naturales y experimentales para comprender tanto las causas como las funciones adaptativas de las conductas. Se enfoca en identificar patrones de comportamiento (etogramas), sus motivaciones proximales (mecanismos inmediatos) y explicaciones últimas (valor adaptativo y evolución), siguiendo los cuatro “porqués” de Tinbergen (función, evolución, desarrollo y mecanismos) (Bueno-Guerra, 2021; Fàbrega y Hötzel, 2025).

La etología constituye una disciplina científica orientada al análisis del comportamiento animal en estrecha relación con su entorno, combinando estudios observacionales tanto en ambientes naturales como en contextos experimentales controlados. Su objetivo principal es desentrañar las causas inmediatas y las funciones evolutivas de las conductas, mediante la identificación de patrones conductuales conocidos como etogramas, y la aplicación del enfoque propuesto por Tinbergen, que considera cuatro dimensiones fundamentales: función adaptativa,

historia evolutiva, mecanismos fisiológicos y desarrollo ontogenético del comportamiento (Bueno-Guerra, 2021; Fàbrega y Hötzel, 2025).

Según Williams y Blackwell (2019), esta ciencia también profundiza en el análisis de cómo los factores genéticos y ambientales influyen en la conducta, lo cual permite comprender con mayor claridad las estrategias de adaptación relacionadas con la supervivencia y la reproducción en diferentes contextos ecológicos. En este sentido, la etología ha contribuido de forma significativa al entendimiento de la complejidad y variabilidad del comportamiento animal en diversas especies a nivel global, tal como también lo destacan Savalli et al. (2021).

2.2.2 Comportamiento Animal

El comportamiento animal se entiende como el conjunto de manifestaciones observables que un organismo expresa en respuesta a estímulos tanto internos como externos, siendo una expresión directa de su adaptación ambiental, estado fisiológico, bienestar y relaciones sociales y ecológicas. Este comportamiento representa una herramienta clave para evaluar el grado de adaptación de un animal a su entorno, así como su integridad física y emocional. Mediante un análisis sistemático y detallado de las conductas y de las interacciones que establece con su ambiente y con otros individuos, es posible acceder a información fundamental sobre su estado de salud, sus vínculos sociales, su papel dentro del ecosistema y los mecanismos neurobiológicos que subyacen a dichas respuestas (Fazzari et al., 2024).

2.2.3 Comportamiento Normal en Gatos

El comportamiento del gato doméstico (*Felis catus*) está compuesto por una variedad de conductas tanto innatas como adquiridas, las cuales cumplen funciones adaptativas fundamentales como la comunicación, la obtención de alimento, el mantenimiento de la higiene, la regulación de las relaciones sociales y el afrontamiento del estrés. Si bien esta especie presenta una naturaleza depredadora y solitaria, ha desarrollado una notable capacidad de adaptación social que le permite establecer vínculos estables tanto con otros gatos como con seres humanos (Bradshaw, 2018).

Entre las conductas típicas de los felinos destaca su habilidad para trepar y saltar, lo que les facilita alcanzar zonas elevadas y seguras donde puedan resguardarse de posibles amenazas, observar el entorno y detectar cualquier señal de peligro. Asimismo, el comportamiento de marcaje mediante la deposición de feromonas es una estrategia de reconocimiento territorial. Aunque su sociabilidad es restringida, los gatos son capaces de identificar a los miembros de su grupo social a través de conductas como el frotamiento y el acicalamiento mutuo, al tiempo que evitan interacciones que invadan su espacio personal. Por otro lado, cuando un gato es separado de su territorio o de las personas con quienes mantiene lazos estrechos, puede desarrollar signos de malestar emocional reflejados en alteraciones conductuales. Por ello, resulta esencial que tanto los médicos veterinarios como los tutores estén atentos a la expresión conductual y a cualquier modificación en la misma, con el fin de garantizar su bienestar integral (Peña, 2024).

2.2.3.1 Postura y Lenguaje.

Según Ellis (2018), las expresiones faciales y las posturas corporales de los gatos constituyen indicadores claves para interpretar su estado emocional en contextos específicos. La correcta identificación de estas señales requiere una observación minuciosa de detalles como las vocalizaciones y las posiciones adoptadas, lo que permite una evaluación precisa de sus respuestas emocionales.

2.2.3.1.1 Expresiones Comportamentales.

Según Ellis (2018), las respuestas de evitación y repulsión son conductas que reducen la proximidad y aumentan la distancia entre el gato y el paciente-médico:

Evitación: Esta conducta surge como reacción ante uno o varios factores estresantes, mediante la cual el felino intenta pasar desapercibido cuando la fuga es imposible o está limitada físicamente, fenómeno también denominado congelación. Este mecanismo conlleva diversas alteraciones conductuales y fisiológicas, tales como la negativa o retención de ingesta, hidratación, micción y defecación. No obstante, estas manifestaciones suelen ser temporales, y una vez superada la sensación de amenaza, el animal retoma su comportamiento habitual;

por ejemplo, un gato hospitalizado podría optar por alimentarse únicamente en horarios nocturnos o cuando el ambiente esté más tranquilo.

Repulsión: Se trata de una estrategia que se activa cuando la inhibición y la huida no resultan efectivas. Sin embargo, algunos felinos pueden pasar directamente a esta respuesta, dependiendo de su experiencia previa. La repulsión se caracteriza por expresiones agresivas que incluyen vocalizaciones como silbidos, maullidos anómalos o excesivos, gruñidos, agresiones físicas y bloqueo corporal, siendo esta última más común en interacciones entre gatos para mantener alejados a otros individuos de su territorio.

2.2.3.1.2 *Lenguaje Corporal y Posturas.*

Ellis (2018) señala que los gatos expresan su lenguaje corporal mediante diversas posturas que involucran distintas partes de su anatomía:

Cuerpo: Bajo estados elevados de miedo y ansiedad, los felinos exhiben una tensión muscular notable y adoptan una postura defensiva, cubriendo el vientre mientras mantienen las extremidades recogidas, pero firmemente apoyadas para facilitar una posible huida.

Cabeza: En posiciones de encogimiento destinadas a la autoprotección, la cabeza se aproxima al cuerpo con el cuello generalmente contraído y oculto.

Boca: Los movimientos bucales, así como la apertura tensa de la mandíbula, son indicativos frecuentes de frustración o temor.

Orejas: Frente a estímulos estresantes o ansiógenos, los gatos orientan sus orejas hacia los lados, manifestando así su estado emocional.

Cola: Cuando sienten miedo, protegen la cola acercándola al cuerpo o incluso ocultándola bajo el vientre, mientras que en situaciones de frustración se observan movimientos bruscos y repetitivos de la misma.

Ojos: En conductas evasivas, los felinos evitan el contacto visual; por el contrario, en estados de repulsión pueden fijar la mirada con parpadeos que cumplen funciones comunicativas o protectoras. La dilatación pupilar es un signo común asociado a la activación fisiológica durante emociones negativas.

Piel: Como respuesta a estímulos de miedo, ansiedad o frustración, los gatos presentan piloerección y pueden reaccionar con saltos bruscos ante situaciones repentinas.

2.2.3.2 Factores que Influyen en el Comportamiento de los Gatos.

El comportamiento felino resulta de la interacción compleja entre factores genéticos, ambientales, fisiológicos y de aprendizaje. La herencia genética determina el temperamento y ciertas tendencias conductuales innatas, mientras que las experiencias durante las etapas tempranas, tales como la socialización con humanos, otros animales y el entorno, juegan un papel fundamental en la formación del carácter individual. El entorno físico y social, que incluye la disponibilidad de espacio, la presencia de estímulos adecuados y los niveles de estrés, influye directamente en la manifestación conductual. Asimismo, la neuroquímica cerebral y las hormonas modulan las respuestas emocionales y comportamentales, particularmente en aspectos relacionados con el miedo, la ansiedad y la agresividad. Con el envejecimiento, las funciones regulatorias del sistema nervioso central pueden deteriorarse, favoreciendo la aparición de conductas vinculadas a estados de miedo o confusión (Koyasu et al., 2023; Landsberg, 2018; Stella et al., 2014; Travník et al., 2020).

2.2.4 Problemas Conductuales en Gatos Domésticos

Los trastornos conductuales en gatos domésticos comprenden acciones no deseadas o anómalas, tales como agresividad hacia el propietario, eliminación en lugares inapropiados, vocalizaciones excesivas, ansiedad o comportamientos compulsivos que afectan negativamente al animal, su entorno o la relación con los humanos. Estas conductas suelen originarse por una interacción compleja de factores genéticos, fisiológicos, ambientales y médicos que alteran el comportamiento típico del felino (Koyasu et al., 2023; Travník et al., 2020).

En la práctica clínica veterinaria, estos problemas se han convertido en una causa creciente de consulta y representan una de las principales razones de abandono y eutanasia. Las conductas problemáticas pueden manifestarse como comportamientos normales pero malinterpretados o inapropiados, o bien presentarse en formas exacerbadas, frecuentes, fuera de contexto o desorganizadas, afectando uno o varios patrones conductuales debido a procesos etopatológicos subyacentes (Mentzel, 2021).

Según Millán Baquero y Varela Segura (2024), estas alteraciones incluyen conductas inapropiadas como eliminación inadecuada, marcaje con orina,

vocalizaciones persistentes, arañazos en muebles y agresividad hacia familiares, desconocidos u otros animales, siendo significativamente más prevalentes en gatos que permanecen exclusivamente en interiores en comparación con aquellos con acceso al exterior. Estas conductas adversas reducen la calidad de vida tanto del animal como de sus cuidadores, generando estrés familiar, respuestas punitivas inadecuadas, deterioro del vínculo afectivo, abandono y, en última instancia, la eutanasia. Por tanto, resulta fundamental la consulta veterinaria periódica para la detección precoz y prevención de estas alteraciones, implementando tratamientos adecuados que incluyen el enriquecimiento ambiental, el uso de suplementos nutricionales y la administración de fármacos ansiolíticos cuando sea necesario.

2.2.4.1 Problemas Conductuales más Comunes.

2.2.4.1.1 Agresividad.

La agresividad se define como una respuesta conductual innata en muchas especies, manifestada mediante amenazas o ataques dirigidos a otros individuos con el fin de proteger recursos, territorio, posición social o integridad física. Aunque generalmente cumple una función adaptativa crucial para la supervivencia y el mantenimiento del orden social, esta conducta puede tornarse problemática cuando se presenta de manera exagerada, inapropiada o desviada, como en casos de agresión redirigida o motivada por un miedo persistente (Riemer et al., 2021).

Agresividad dirigida hacia humanos

La agresividad dirigida hacia los tutores es un problema frecuente en gatos y, en muchas ocasiones, esta conducta puede desencadenar el abandono del animal agresor. Según Stelow (2022), aunque las causas de esta agresividad son diversas, la intolerancia a las caricias y la manipulación constituyen aproximadamente el 40 % de los casos analizados. Por su parte, Amat et al. (2008) indican que alrededor del 55 % de los episodios agresivos en gatos se orientan hacia sus dueños, y estiman que cerca del 20 % de estos son consecuencia de agresividad redirigida.

En un estudio posterior, Amat y Manteca (2019) señalaron que una causa habitual de agresividad hacia humanos radica en la expresión del comportamiento de caza natural del gato, que se manifiesta de forma inapropiada contra las

personas. Este patrón incluye el acecho y ataque a presas, que en este contexto se traduce en ataques a manos o piernas de los tutores, a menudo motivados por el movimiento; es común que los gatos embistan las piernas cuando están cubiertas por una sábana o cuando el tutor se acerca a su escondite. Finalmente, O'Hanley et al. (2021) destacan que la agresividad en gatos está influenciada principalmente por las características individuales del animal, las condiciones ambientales en las que vive y el tipo de adiestramiento proporcionado por sus cuidadores.

Agresividad por juego

La agresividad lúdica en gatos domésticos se manifiesta mediante conductas predatorias como acechar, saltar, morder y arañar durante el juego con otros gatos o humanos, sin intención agresiva ni señales evidentes de hostilidad como gruñidos o posturas defensivas. Las interacciones sociales felinas pueden ser amistosas o agonísticas, relacionadas con conflictos o defensa territorial, aunque diferenciar entre ambas es complicado, pues el juego puede incluir elementos agresivos, especialmente cuando un gato intenta finalizar la interacción y el otro insiste, lo que puede derivar en agresividad verdadera. Un estudio que analizó 105 interacciones grabadas identificó tres categorías: juegos, interacciones mixtas y agonísticas. Las interacciones mixtas evidencian una zona gris entre juego y agresión, donde puede surgir conflicto sin romper el vínculo social entre los felinos (Gajdoš-Kmecová et al., 2023).

Amat et al. (2009) reportan que, en un estudio realizado con 525 gatos de los cuales 336 tenían historial de problemas conductuales y 189 formaban un grupo control sin antecedentes, las agresiones derivadas del juego y aquellas relacionadas con las caricias constituyeron las causas predominantes de conductas agresivas hacia los humanos, representando el 43,1 % de los casos analizados. Este dato destaca la relevancia de identificar y comprender estas formas específicas de agresión para mejorar la gestión del comportamiento felino y fomentar relaciones más seguras y positivas entre los gatos y sus propietarios.

Agresividad hacia otros gatos

Los enfrentamientos entre gatos son frecuentes, especialmente en hogares donde conviven múltiples felinos. Diferenciar entre el juego típico y los conflictos agresivos es fundamental para un manejo adecuado de estas conductas (Ramos,

2019). En una investigación realizada por Ramos et al. Ramos et al. (2019) con 155 gatos en Brasil, se identificó que la agresividad entre congéneres fue el trastorno conductual más prevalente, afectando al 31 % de los ejemplares evaluados. Esta prevalencia subraya la relevancia clínica de la agresión interfelina y resalta la necesidad de que los médicos veterinarios reconozcan correctamente esta conducta para optimizar los tratamientos y mejorar el bienestar animal.

Otros tipos de agresividad

Los felinos domésticos pueden manifestar distintos tipos de agresividad, siendo la territorial una de las más comunes, especialmente cuando sienten amenazada su estabilidad espacial o supervivencia, como sucede ante la llegada de un nuevo gato al hogar o la presencia de extraños en su entorno habitual. En estas situaciones, es frecuente que el gato intente ahuyentar o agredir al intruso. La agresión entre machos está generalmente vinculada a la competencia sexual, mientras que la defensiva ocurre cuando el animal se percibe sin posibilidad de escape. La agresión redirigida implica una respuesta violenta hacia un tercero no implicado, y la motivada por miedo puede aparecer de forma súbita, aunque con intervenciones adecuadas puede controlarse (Zailema Collantes, 2021).

2.2.4.1.2 *Eliminación Inapropiada.*

La eliminación fuera del arenero es una alteración conductual en los gatos que consiste en orinar o defecar en lugares no designados para ello. Este comportamiento puede tener múltiples orígenes, incluyendo trastornos médicos, alteraciones emocionales, tensiones sociales entre animales convivientes o deficiencias en el ambiente físico. En muchos casos, esta manifestación representa uno de los primeros indicadores de afecciones fisiológicas o estrés psicológico. Por tanto, es fundamental realizar una evaluación veterinaria completa para descartar causas clínicas antes de implementar estrategias conductuales, garantizando así un abordaje adecuado y eficaz para el bienestar integral del felino (Learn y Horwitz, 2024).

2.2.4.1.3 Marcaje.

El marcaje, en especial el urinario, constituye una forma de comunicación química y delimitación territorial en *Felis catus*, cuya frecuencia puede incrementarse en entornos donde la interacción social entre congéneres se torna compleja, como en hogares con varios gatos. Aunque la cantidad de individuos puede ser un factor, Finka y Foreman-Worsley (2022) señalan que las causas más relevantes se relacionan con el entorno, incluyendo la mala distribución de recursos, la carencia de áreas de refugio o de huida y un ambiente pobre en estímulos. Este comportamiento no siempre implica una alteración patológica, ya que puede representar una estrategia adaptativa para reducir el estrés o reafirmar límites territoriales. Por lo tanto, su manejo debe enfocarse en la mejora del ambiente, la estructura social y la reducción de factores estresantes.

2.2.4.1.4 Conductas Destructivas.

Las conductas destructivas en felinos consisten en acciones como rascar muebles, alfombras u otros elementos inapropiados, las cuales tienen su origen en comportamientos instintivos relacionados con la delimitación del territorio, el cuidado de las uñas y el estiramiento muscular. No obstante, estas manifestaciones se convierten en un problema cuando generan daños en el ambiente doméstico. Para mitigar estas conductas, resulta fundamental implementar estrategias que incluyan un enriquecimiento ambiental adecuado, la enseñanza del uso de superficies designadas para rascar, como los rascadores, y la aplicación de feromonas que modulan el comportamiento, contribuyendo así a la mejora del bienestar del animal y la convivencia en el hogar (DePorter y Elzerman, 2019).

2.2.4.1.5 Miedos y Ansiedad.

En el estudio del comportamiento felino, el miedo se define como una reacción emocional y fisiológica adaptativa ante la presencia de amenazas reales o percibidas, que desencadena respuestas típicas como la lucha, la huida o la inmovilidad. Sin embargo, cuando esta reacción es desproporcionada, recurrente o provocada por estímulos no amenazantes, puede derivar en fobias o trastornos ansiosos patológicos. Estos se manifiestan mediante signos físicos como la erección del pelo, orejas dirigidas hacia atrás, dilatación de las pupilas y conductas

defensivas tales como ocultarse, bufar o arañar, las cuales afectan de manera negativa tanto el bienestar del animal como su manejo veterinario (Lamminen et al., 2023; Riemer et al., 2021).

2.2.4.1.6 *Vocalización Excesiva.*

La emisión excesiva de vocalizaciones en gatos, caracterizada por maullidos frecuentes, prolongados o de alta intensidad que superan los niveles habituales de comunicación, suele reflejar estados de estrés, ansiedad, aburrimiento o una carencia de estímulos adecuados. Este tipo de comportamiento problemático es común en gatos que viven en entornos interiores poco variados, y se relaciona con alteraciones emocionales negativas, pudiendo requerir ajustes en el ambiente o intervenciones médicas para su manejo efectivo (Lamminen et al., 2023; Tavernier et al., 2020).

2.2.4.1.7 *Comportamientos Compulsivos.*

Los comportamientos compulsivos en felinos se caracterizan por ser acciones repetitivas y atípicas que inicialmente pueden surgir como conductas normales, tales como el acicalamiento, el acecho o la persecución, y que a menudo responden a situaciones comunes como la frustración o el conflicto. Sin embargo, con el tiempo, estos comportamientos pueden intensificarse y manifestarse en contextos y con grados inapropiados. Factores como el estrés y la ansiedad, a menudo exacerbados por métodos punitivos inadecuados, contribuyen a la agravación de estos trastornos. Asimismo, se ha observado una predisposición genética en ciertas razas, ejemplificada por la succión de lana en gatos orientales, lo que sugiere una alteración en la regulación neuroquímica cerebral, especialmente en la liberación de neurotransmisores (Landsberg, 2018).

En gatos domésticos, estas conductas compulsivas se manifiestan como patrones repetitivos y carentes de una función clara, tales como el lamido excesivo, la persecución de sombras o la mordedura persistente de objetos, que suelen originarse a partir de estados de frustración, ansiedad o estrés. Estos comportamientos tienden a mantenerse de forma constante incluso después de eliminar los factores que los desencadenaron, lo cual representa un problema significativo para el bienestar del animal. Por tanto, resulta imprescindible realizar un diagnóstico exhaustivo que descarte posibles causas médicas antes de abordar

el tratamiento, el cual puede incluir tantas intervenciones conductuales como farmacológicas (Mikkola et al., 2022).

2.2.4.2 Consecuencias de los Trastornos de Conducta en Gatos.

Los trastornos conductuales en gatos, tales como la agresividad, la vocalización excesiva, la eliminación fuera del lugar adecuado o las conductas compulsivas, pueden ocasionar un impacto negativo considerable en su bienestar tanto emocional como físico. Estas alteraciones conllevan un aumento del estrés crónico, afectan negativamente la interacción con sus cuidadores y, en numerosos casos, pueden derivar en el abandono o la eutanasia si no se interviene oportunamente. Tales problemas suelen estar vinculados a entornos poco estimulantes, prácticas de manejo inapropiadas, carencia de enriquecimiento ambiental y dificultades en la socialización del animal (Machado et al., 2020).

2.2.5 Evaluación de la Percepción de Tutores Sobre el Comportamiento Felino

La valoración de la percepción que tienen los tutores sobre el comportamiento de sus gatos implica examinar cómo interpretan las conductas felinas y de qué manera estas percepciones afectan la calidad de la relación entre humano y animal, influyendo en la tolerancia y el manejo de comportamientos problemáticos. Grigg y Kogan (2020) realizaron una encuesta en línea con propietarios estadounidenses para profundizar en las actitudes, conocimientos y prácticas de cuidado. Los resultados indicaron que quienes poseen mayor comprensión del comportamiento felino y un vínculo afectivo sólido reportan menos dificultades conductuales. Por el contrario, aquellos con conceptos erróneos y percepción de altos costos tienden a emplear castigos, como gritos o agua. Además, se evidenció una escasa provisión de enriquecimiento ambiental interactivo, subrayando la necesidad de educar a los tutores para mejorar el bienestar felino.

2.2.6 Encuesta en Línea a Emplear

Grigg y Kogan (2020) llevaron a cabo una encuesta transversal anónima en línea mediante Qualtrics, dirigida a propietarios adultos de gatos en Estados Unidos. El

cuestionario, validado por especialistas en comportamiento animal y pilotado previamente, constó de 67 ítems organizados en secciones específicas. Entre ellos, los ítems 9 a 20 evaluaron creencias y conceptos erróneos sobre gatos, mientras que los ítems 31 a 39 exploraron la presencia de conductas problemáticas y el grado de molestia que generaban en los tutores. El reclutamiento de participantes se realizó mediante Amazon Mechanical Turk, asegurando diversidad y calidad de la muestra. Se analizaron también las respuestas de los tutores frente a estos comportamientos y el vínculo humano-animal, usando adaptaciones de la escala CORS. Para el análisis, se aplicaron pruebas estadísticas no paramétricas y regresión lineal múltiple con un nivel de significancia $p \leq 0,05$.

2.2.7 Factores Biológicos Asociados a Problemas de Comportamiento Felino

2.2.7.1 Edad.

Los problemas conductuales en gatos varían según la etapa de vida; generalmente, los individuos jóvenes presentan con mayor frecuencia conductas relacionadas con la agresividad y la hiperactividad, mientras que los gatos de edad avanzada tienden a reducir su nivel de actividad, incrementar el tiempo de descanso y mostrar una menor sociabilidad (Chacón, 2025). En este sentido, Ahola et al. (2017) identificaron que los gatos destetados antes de las ocho semanas tenían una mayor probabilidad de exhibir comportamientos agresivos en comparación con aquellos destetados a las doce semanas, observándose además que el destete a las catorce semanas se asocia con una menor incidencia de agresividad.

No obstante, O'Hanley et al. (2021) no hallaron evidencia significativa que vincule el manejo temprano con la aparición de conductas agresivas. Complementariamente, Zailema Collantes (2021) señaló que los gatos menores de un año presentan mayores dificultades conductuales en aspectos relacionados con la sociabilidad y agresividad, mientras que Jara (2024) documentó que en gatos geriátricos es común la incomodidad en contextos sociales y episodios de agresión hacia personas desconocidas.

2.2.7.2 Sexo.

Las hembras felinas muestran una sensibilidad elevada ante señales de estrés o alarma emitidas por sus crías, respondiendo de manera más intensa y

específica a llamadas de alta excitación en comparación con los machos. Aunque pueden manifestar agresividad, esta suele ser menos frecuente y menos intensa, especialmente en hembras esterilizadas, y generalmente está vinculada a la defensa de recursos, crías o situaciones estresantes. Durante el celo, es común que aumenten la vocalización y presenten irritabilidad, pero rara vez inician confrontaciones físicas. En grupos de hembras no castradas o con deficiencias en la socialización, la agresividad por competencia puede surgir, aunque la esterilización disminuye notablemente esta conducta (Konerding et al., 2016).

Por otro lado, la agresividad en machos con acceso al exterior o en estado callejero es prevalente, estando asociada principalmente con la defensa territorial y la competencia por hembras en celo. Los machos no castrados patrullan sus territorios y enfrentan a intrusos mediante vocalizaciones, posturas, persecuciones y peleas que pueden causar lesiones severas, comportamientos que tienen una base hormonal relacionada con la testosterona, la cual potencia la territorialidad y el impulso sexual (Chacón, 2025).

En cuanto a la conducta en refugios, Zailema Collantes (2021) reportó que, en hembras mayores de un año, la gestación provocó alteraciones conductuales, incluyendo cambios en la vocalización; en machos, el 57% presentó agresividad y un 59% mostró conductas compulsivas frecuentes. Los problemas de separación afectaron principalmente a hembras en un 55%, mientras que el 57% de la población exhibió miedo a lo desconocido. Complementariamente, Jara (2024) documentó que el acicalamiento excesivo fue más habitual en machos (70%) que en hembras (30%), mientras que los ataques durante la alimentación hacia gatos conocidos ocurrieron con mayor frecuencia en hembras, representando el 73.9% de los casos registrados.

2.2.7.3 Estado Reproductivo.

En hogares donde coexisten varios machos esterilizados, se observa que estos tienden a pasar más tiempo juntos, exhibiendo niveles elevados de socialización mutua, mientras que las hembras esterilizadas suelen mostrar interacciones menos frecuentes y, en ocasiones, relaciones sociales percibidas como menos armoniosas (Khoddami et al., 2023).

Aunque los machos castrados conservan una mayor propensión a la agresividad territorial y competitiva hacia otros machos, especialmente en

contextos relacionados con la jerarquía o el acceso a recursos compartidos, las hembras pueden manifestar mayor agresividad entre ellas en ciertos escenarios, particularmente en aquellas que han sido esterilizadas (Konerding et al., 2016). No obstante, según Jara (2024), el estado reproductivo no se asocia de manera directa con la presencia de trastornos conductuales, lo que sugiere que otros factores influyen en la aparición de estas alteraciones.

2.2.8 Variables Sociodemográficas Del Tutor y su Influencia en la Conducta Felina

Las características demográficas del tutor, tales como el tipo de vivienda, la cantidad de gatos presentes en el hogar y las preferencias personales hacia los animales, ejercen una influencia considerable sobre los rasgos de personalidad y las conductas exhibidas por los gatos domésticos. Estas variables impactan aspectos conductuales como la sociabilidad, la propensión a la exploración, los niveles de ansiedad y la actividad general, de manera independiente a factores propios de los felinos como la raza o el sexo (Leech et al., 2022).

2.2.8.1 Percepción del Tutor Sobre el Comportamiento de su Gato.

Powell et al. (2023) examinó las percepciones de los propietarios respecto a conductas felinas consideradas indeseables y su impacto en la convivencia y el bienestar del animal. Mediante una encuesta realizada a lo largo de varios años, identificaron que comportamientos como la agresividad hacia humanos o entre gatos, el marcaje urinario, la actividad nocturna, el miedo a estímulos nuevos y la conducta de huida eran vistos como problemáticos. En contraste, acciones como la adaptación a cambios, dormir en lugares altos o amasar fueron menos asociadas a dificultades. Los tutores tienden a percibir como problemáticos aquellos comportamientos que afectan su entorno directo, enfatizando la importancia de educarlos para reconocer otras señales emocionales o físicas del gato, como la depredación o el acicalamiento excesivo.

2.2.8.2 Formación en Etología en Estudiantes de Medicina Veterinaria.

La inclusión de contenidos relacionados con etología y bienestar animal en la educación veterinaria favorece la adquisición de competencias esenciales para el diagnóstico y manejo adecuado de trastornos conductuales, al tiempo que fortalece la ética profesional y sensibiliza a los estudiantes sobre la importancia del bienestar animal. De esta manera, los futuros veterinarios pueden abordar integralmente tanto aspectos clínicos como conductuales en el cuidado de los animales (Chacón, 2025).

Por otro lado, Cardona et al. (2022) evaluaron la empatía y percepción del bienestar animal en estudiantes mexicanos de carreras vinculadas al manejo animal, hallando que las mujeres presentaban mayor empatía hacia humanos y animales en comparación con los hombres, aunque esta sensibilidad disminuía conforme avanzaban en su formación, siendo también menor en aquellos interesados en producción animal. Estos resultados subrayan la urgencia de incorporar formación en empatía y comportamiento animal desde etapas tempranas para fomentar actitudes éticas y responsables.

En línea con esto, Contreras y Vanderstichel (2025) evidenciaron que un curso introductorio sobre bienestar y comportamiento animal incrementó significativamente la preocupación y empatía de estudiantes de veterinaria, con efectos sostenidos en el tiempo, destacando que una educación formal desde el inicio de la carrera es fundamental para cultivar una conciencia ética y profesional orientada al cuidado integral de los animales.

2.3 Marco Legal

ORDENANZA QUE REGULA LA PROTECCIÓN, TENENCIA Y CONTROL DE LA FAUNA URBANA EN EL CANTÓN GUAYAQUIL

CAPÍTULO II

DERECHOS, OBLIGACIONES Y PROHIBICIONES DE LOS SUJETOS

OBLIGADOS

Art. 5. Obligaciones respecto a la tenencia de animales de compañía.

Los sujetos definidos en el artículo 2 de la presente Ordenanza, deberán adoptar todas aquellas medidas que resulten precisas para evitar que la tenencia o circulación de los animales pueda suponer amenaza, infundir temor, afectación a la salud pública o interés general u ocasionar pérdida de bienestar o tranquilidad a las

personas y otros animales. Deberán, además, cumplir con las siguientes obligaciones respecto a la tenencia de animales:

b) Proporcionar a los animales un alojamiento adecuado, manteniéndolos en buenas condiciones físicas, comportamentales y fisiológicas, de acuerdo con sus necesidades según la especie, edad y condición;

f) Permitir que se ejercite físicamente de forma frecuente, bajo condiciones que no pongan en peligro su integridad física, así como la de otros animales o de personas;

Art. 9. Actos prohibidos. - Los sujetos referidos en el Art. 2 de la presente Ordenanza están prohibidos de:

e) Mantenerlos en espacios antihigiénicos que no les permitan realizar sus necesidades etológicas o sociales;

f) Mantenerlos en habitáculos aislados o sin el espacio necesario, de acuerdo con su tamaño y normal desenvolvimiento, o totalmente expuestos a las inclemencias del clima (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Guayaquil, 2023).

CAPÍTULO III

DE LA TENENCIA DE ANIMALES DOMÉSTICOS

Sección primera

De la tenencia de animales de compañía en viviendas urbanas

Art. 11. Condiciones de animales de compañía en viviendas urbanas. –

Las condiciones de tenencia de los animales domésticos en viviendas urbanas, serán las siguientes: a) Las condiciones higiénico-sanitarias del alojamiento deberán ser las adecuadas, esto es, ser óptimas y eficaces a fin de que no supongan riesgo alguno para la salud del propio animal, ni para la salud de las personas de su entorno (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Guayaquil, 2023).

3 MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 Enfoque de la Investigación

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo para lograr una comprensión integral de la percepción que tienen los estudiantes de Medicina Veterinaria sobre los problemas conductuales en sus gatos. Desde la perspectiva cuantitativa, se implementó una encuesta estructurada para recopilar datos cuantificables acerca del conocimiento de los estudiantes sobre sus felinos, la frecuencia con la que identifican conductas problemáticas y su nivel de tolerancia hacia estas.

3.1.1 Tipo y alcance de la Investigación

Este estudio se desarrolló como una investigación de tipo aplicada y de campo, enfocada en la recolección directa de datos mediante encuestas dirigidas a estudiantes de Medicina Veterinaria. Su objetivo principal fue implementar conocimiento práctico que facilite una mejor comprensión y manejo de los trastornos conductuales en gatos domésticos, además de promover iniciativas educativas y preventivas en ámbitos académicos y profesionales relacionados con la veterinaria.

En cuanto a su alcance, se trató de una investigación descriptivo-correlacional que permitió, desde la perspectiva descriptiva, analizar y caracterizar el nivel de conocimiento de los estudiantes sobre el comportamiento felino, la frecuencia con la que identifican conductas inapropiadas y su tolerancia hacia estas. Por otro lado, el componente correlacional buscó establecer posibles vínculos entre el grado de conocimiento del tutor y la presencia o percepción de dichos problemas, con el fin de identificar patrones significativos que orienten futuras estrategias de intervención.

3.1.2 Diseño de Investigación

El diseño de esta investigación fue no experimental, dado que no se realizó manipulación intencionada de variables independientes ni se controlaron factores externos para evaluar su impacto sobre variables dependientes. En cambio, se observaron y analizaron las percepciones y conocimientos de estudiantes de Medicina Veterinaria acerca de los problemas conductuales en sus gatos dentro de

su contexto habitual. Este diseño facilitó la recolección de datos auténticos mediante encuestas, sin intervención directa del investigador sobre el comportamiento animal o las experiencias de los tutores. La elección de un diseño no experimental se alineó con el carácter descriptivo-correlacional del estudio, ya que permitió identificar características, frecuencias y asociaciones entre variables sin inferir relaciones causales.

3.2 Metodología

3.2.1 Variables

3.2.1.1 Variables Dependientes.

- Conocimiento de los Estudiantes de Medicina Veterinaria (EMV) sobre sus gatos.
 - ✓ 9: A los gatos no les gusta jugar con sus dueños.
 - ✓ 10: Los gatos son naturalmente distantes
 - ✓ 11: A los gatos no les gusta vivir con otro gato en la casa
 - ✓ 12: La única razón por la que los gatos pasan tiempo con los humanos es porque estos les dan comida
 - ✓ 13: Los gatos son mascotas que requieren poco mantenimiento
 - ✓ 14: Los gatos deben mantenerse dentro de la casa todo el tiempo
 - ✓ 15: Los gatos no pueden ser entrenados para hacer trucos
 - ✓ 16: A los gatos no les importa cuando sus dueños están ausentes
 - ✓ 17: Los gatos necesitan pasar tiempo afuera para ser felices
 - ✓ 18: Los gatos pueden formar un vínculo tan fuerte con sus dueños como los perros
 - ✓ 19: Los gatos a menudo se portan mal (por ejemplo, orinando fuera de la caja de arena) para vengarse de sus dueños por algo que no les gustó
 - ✓ 20: Los gatos son naturalmente antisociales, por lo que no les gusta vivir con otros gatos
- Percepción de problemas conductuales en gatos de estudiantes de medicina veterinaria (EMV)
- Problemas de conducta percibido por los estudiantes

- ✓ 31: Agresión hacia personas conocidas (como usted u otros miembros de la familia)
 - ✓ 32: Agresión hacia personas desconocidas (como visitas al hogar)
 - ✓ 33: Ansiedad o miedo (dentro o alrededor del hogar)
 - ✓ 34: Agresión hacia otros animales (por ejemplo, miedo a extraños, viajes, transportadora, etc.)
 - ✓ 35: Vocalización excesiva (incluyendo vocalizaciones durante la noche)
 - ✓ 36: Conducta destructiva (por ejemplo, arañar muebles)
 - ✓ 37: Conductas obsesivas o repetitivas como perseguir sombras o luces, caminar de un lado a otro, perseguirse la cola.
 - ✓ 38: Eliminación inadecuada (orinar o defecar fuera de la caja de arena, etc.)
 - ✓ 39: Vómitos (alimentos, pasto, bolas de pelo u otros)
- Grado de tolerancia del problema conductual
 - Relación de los problemas de conducta con el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.

3.2.2 Matriz de Operacionalización de Variables

Tabla 1.

Matriz de operacionalización de variables dependientes.

Objetivo específico	Variables	Tipo	Nivel de medida	Descripción
1 Identificar el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.	9: A los gatos no les gusta jugar con sus dueños.	Cualitativa dependiente	Nominal	Preguntas 9-20. Escala de Likert (1-5): 1: Totalmente en desacuerdo 2: Algo en desacuerdo
	10: Los gatos son naturalmente distantes.	Cualitativa dependiente	Nominal	

11: A los gatos no les gusta vivir con otro gato en la casa	Cualitativa dependiente	Nominal	3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4: Algo de acuerdo 5: Totalmente de acuerdo
12: La única razón por la que los gatos pasan tiempo con los humanos es porque estos les dan comida.	Cualitativa dependiente	Nominal	
13: Los gatos son mascotas que requieren poco mantenimiento.	Cualitativa dependiente	Nominal	
14: Los gatos deben mantenerse dentro de la casa todo el tiempo.	Cualitativa dependiente	Nominal	
15: Los gatos no pueden ser entrenados para hacer trucos.	Cualitativa dependiente	Nominal	
16: A los gatos no les importa cuando sus dueños están ausentes	Cualitativa dependiente	Nominal	
17: Los gatos necesitan pasar tiempo afuera para ser felices	Cualitativa dependiente	Nominal	
18: Los gatos pueden formar un vínculo tan fuerte con sus dueños como los perros	Cualitativa dependiente	Nominal	
19: Los gatos a menudo se portan mal (por ejemplo, orinando fuera de la caja de arena) para vengarse de sus dueños por algo que no les gustó.	Cualitativa dependiente	Nominal	
20: Los gatos son naturalmente antisociales, por lo que no les gusta vivir con otros gatos.	Cualitativa dependiente	Nominal	

Objetivo específico	Variables	Tipo	Nivel de medida	Descripción
	Conocimiento del estudiante	Cualitativa	Nominal	Suma individual de Ítems 15,18 y 19 para sacar promedio individual (PI) y posteriormente, los promedios individuales se suman para sacar promedio muestral (PM). - PI menor al PM= conoce sobre sus gatos

- PI mayor al PM= no conoce sobre su gato.

2. Determinar la frecuencia de problemas de conducta felina percibidos por los estudiantes encuestados y el grado de tolerancia del problema conductual.	Percepción de problemas conductuales en gatos de estudiantes de medicina veterinaria.	Cualitativa dependiente	Nominal	- Percepción negativa del comportamiento. - Percepción positiva del comportamiento.
	31: Agresión hacia personas conocidas	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	32: Agresión hacia personas desconocidas	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	33: Ansiedad o miedo	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	34: Agresión hacia otros animales	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	35: Vocalización excesiva	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	36: Conducta destructiva	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	37: Conductas obsesivas o repetitivas	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	38: Eliminación inadecuada	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	39: Vómitos	Cualitativa dependiente	Nominal	Conducta vista Conducta no vista
	Grado de tolerancia del problema conductual	Cualitativa dependiente	Nominal	1: No aplica 2: No me molesta en absoluto 3: Me molesta un poco 4: Me molesta bastante 5: Me molesta muchísimo

Objetivo específico	Variables	Tipo	Nivel de medida	Descripción
	Problema de comportamiento.	Cualitativa	Nominal	NO (1: No aplica) SI (2-5: grado de molestia)
3. Relacionar los problemas de conducta con el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.	Relación de los problemas de conducta con el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.	Cualitativa dependiente	Nominal	$p < 0.05$ ☐ relación $p > 0.05$ ☐ sin relación

Elaborado por: Chacón, 2026.

3.2.3 Recolección de Datos

3.2.3.1 Recursos.

Para llevar a cabo este estudio se emplearon diversos recursos tecnológicos y materiales, tales como una computadora portátil con conexión a internet, dispositivos móviles o tabletas para diseñar y aplicar encuestas en línea, así como para capturar evidencia fotográfica. Se utilizaron plataformas como Google Forms para la elaboración del cuestionario, Microsoft Excel para el almacenamiento de datos y el software estadístico Infostat 2020 para el análisis de la información obtenida. Además, se garantizó una conexión estable que facilitó la difusión del instrumento a través de redes sociales y mensajería directa, complementada con materiales gráficos y digitales que incentivaron la participación.

En cuanto a los instrumentos de recolección, se adoptó el cuestionario desarrollado por Grigg y Kogan (2020), enfocándose en los ítems entre las preguntas 9 y 20, dirigidos a evaluar el nivel de conocimiento del tutor sobre su gato, así como las preguntas 31 a 39, que abordan la identificación y tolerancia hacia conductas problemáticas. Paralelamente, se incorporaron adaptaciones necesarias para ajustar el instrumento al contexto específico del presente estudio.

3.2.3.1.1 Recursos Humanos.

- **Director de tesis:** MVZ. Emén Delgado María Fernanda, MSc.
- **Autora:** Chacón López Josselyn Noemi
- **Tutor estadístico:** MVZ. Macías Castro Verónica Elizabeth, MSc.

3.2.3.2 Métodos y Técnicas

Al inicio del presente estudio se diseñó una encuesta digital utilizando la plataforma Google Forms, en la cual se adaptaron únicamente aquellas preguntas pertinentes al objetivo del trabajo, incorporando un apartado de consentimiento informado y las autorizaciones éticas correspondientes. Se garantizó la confidencialidad y el anonimato de los participantes, además del respaldo de un equipo de apoyo encargado de validar el instrumento, gestionar la aplicación del cuestionario y organizar la información obtenida.

La recolección de datos se realizó mediante un cuestionario estructurado en formato digital, basado en la herramienta validada por Grigg y Kogan (2020), seleccionando los ítems comprendidos entre las preguntas 9 a 20 y 31 a 39, que permitieron explorar el nivel de conocimiento del tutor sobre sus gatos, así como su percepción y tolerancia frente a conductas inadecuadas en gatos. Esta versión se complementó con ajustes específicos requeridos para los fines del estudio. El cuestionario incluyó ítems cerrados con escalas tipo Likert, preguntas dicotómicas y de opción múltiple, y estuvo dirigido a estudiantes de Medicina Veterinaria, buscando obtener información confiable sobre su comprensión y actitud frente al comportamiento felino.

Previo a su implementación definitiva, el instrumento fue evaluado mediante una validación de contenido guiada por la tutora y una prueba piloto que permitió afinar su estructura, detectando ambigüedades o dificultades en la redacción de las preguntas.

Finalizada la etapa de recolección de datos, se llevó a cabo el análisis estadístico correspondiente con el propósito de responder a los objetivos del estudio. En relación con el objetivo general, se examinó la capacidad de los estudiantes para identificar conductas atípicas en sus gatos. Para ello, al término de cada ítem comprendido entre las preguntas 31 y 39 del cuestionario, se incluyó una interrogante adicional que indague si el encuestado considera dicha conducta como normal, anormal o inadecuada. Esta percepción permitió clasificar a los participantes en dos grupos analíticos: quienes interpreten el comportamiento como normal fueron agrupados dentro de la categoría de percepción negativa del comportamiento, mientras que aquellos que lo cataloguen como anormal o inapropiado fueron considerados como poseedores de una percepción positiva. Esta diferenciación facilitó la comparación entre ambos grupos, posibilitando una

mejor comprensión del vínculo entre el nivel de conocimiento y la interpretación conductual del tutor felino.

Para abordar el primer objetivo específico, orientado a medir el nivel de conocimiento que los estudiantes tienen sobre sus gatos como animales de compañía, se analizaron las respuestas a los ítems del 9 al 20 (ver anexo, tabla 2), valoradas en una escala tipo Likert de cinco puntos. Tres de estas afirmaciones (preguntas 15, 18 y 19) poseen respuestas científicamente correctas o incorrectas, según la literatura especializada. Con base en estas, se calculó una puntuación media individual y posterior una media muestral que refleje el nivel de conocimiento del tutor. Aquellos participantes que superen el promedio muestral fueron considerados como estudiantes que tienen conocimientos sobre sus gatos, mientras que quienes no lo logren se ubicaron en la categoría de sin conocimientos sobre su gato.

En cuanto al segundo objetivo específico, que evaluó el reconocimiento de comportamientos problemáticos y el nivel de tolerancia de los tutores frente a ellos, se utilizaron los ítems del 31 al 39 (ver anexo, tabla 3). Estas preguntas indagan sobre la presencia de ciertas conductas en los últimos 30 días y el grado de molestia que estas provocan, utilizando una escala Likert que va desde “no aplica” hasta “me molesta muchísimo”. La escala 1 no aplica significó que el animal no presentó algún problema de comportamiento y del 2 al 5 que si lo presentó. A partir de los datos de propietarios que, si reportaron problemas de comportamientos de sus gatos, se calculó un promedio general de la tolerancia por cada problema de comportamiento, para determinar la manera en que perciben dicho comportamiento: aquellos que están por debajo del promedio general no les molesta el comportamiento y lo perciben como un comportamiento normal, mientras que los que están por encima lo perciben como un problema.

Finalmente, con relación al tercer objetivo específico, se aplicó una prueba estadística no paramétrica, con la finalidad de determinar si existe una relación significativa entre el nivel de conocimiento del estudiante y la presencia de problemas conductuales en su gato. Esto permitió establecer si la comprensión del comportamiento felino influye de manera directa en la aparición o manejo de dichas conductas, aportando datos relevantes para la formulación de estrategias educativas y preventivas.

3.2.4 Población y Muestra

3.2.4.1 Población.

La muestra que se empleó en esta investigación fue integrada por estudiantes de la carrera de Medicina Veterinaria pertenecientes a la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Agraria del Ecuador, considerando exclusivamente a quienes se encuentran matriculados en niveles inferiores al quinto semestre. Esta población fue conformada por un total de 434 estudiantes, distribuidos entre 214 correspondientes al primer semestre y 220 pertenecientes al tercer semestre académico, datos que fueron recolectados la semana del 7 al 11 de julio del 2025 por parte de los presidentes de dichos cursos junto a la coordinadora de la facultad.

3.2.4.2 Muestra.

La muestra se definió a partir de una evaluación preliminar llevada durante la semana del 7 al 11 de julio del 2025 en los paralelos correspondientes a los semestres primero (A, B, D, E) y tercero (A, B, C, D, E, F). Este sondeo exploratorio permitió identificar que cerca de 220 estudiantes cumplen con el criterio de inclusión establecido en la investigación, el cual exige que los participantes sean tutores responsables de al menos un felino.

3.2.5 Análisis Estadístico

Los datos obtenidos fueron organizados en matrices creadas con el software Microsoft Excel y posteriormente analizados mediante el programa estadístico InfoStat, versión 2020. El procesamiento incluyó estadística descriptiva, calculando frecuencias absolutas y relativas, cuyos resultados se presentaron en tablas de frecuencia claras y estructuradas. Asimismo, se aplicaron pruebas estadísticas no paramétricas, como el chi-cuadrado, con un nivel de significancia del 5%, lo que permitió identificar asociaciones significativas entre las variables de estudio de manera precisa y rigurosa, garantizando la validez y objetividad en la interpretación de los resultados.

4 RESULTADOS

4.1 Identificación del Conocimiento de los Estudiantes Sobre sus Gatos.

Tabla 2.

Frecuencia sobre la percepción del cuidado y manejo de gatos por parte de tutores.

Ítems	1: Totalm ente en desacu erdo	2: Algo en desacu erdo	3: Ni de acuerd o ni en desacu erdo	4: Algo de acuer do	5: Total mente de acuer do	Total
9: A los gatos no les gusta jugar con sus dueños.	FA (FR) 7 (3%)	FA (FR) 5 (2%)	FA (FR) 59 (27%)	FA (FR) 63 (29%)	FA (FR) 86 (39%)	220 (100%)
10: Los gatos son naturalmente distantes.	8 (4%)	21 (10%)	69 (31%)	59 (27%)	63 (29%)	220 (100%)
11: A los gatos no les gusta vivir con otro gato en la casa	21 (10%)	17 (8%)	92 (42%)	46 (21%)	44 (20%)	220 (100%)
12: La única razón por la que los gatos pasan tiempo con los humanos es porque estos les dan comida.	39 (18%)	28 (13%)	70 (32%)	46 (21%)	37 (17%)	220 (100%)
13: Los gatos son mascotas que requieren poco mantenimiento.	83 (37.7%)	48 (21,8%)	49 (22,3%)	28 (12.7%)	12 (5.5%)	220 (100%)
14: Los gatos deben mantenerse dentro de la casa todo el tiempo.	11 (5%)	23 (10%)	70 (32%)	47 (21%)	69 (31%)	220 (100%)
15: Los gatos no pueden ser entrenados para hacer trucos.	63 (29%)	35 (16%)	71 (32%)	21 (10%)	30 (14%)	220 (100%)
16: A los gatos no les importa cuando sus dueños están ausentes	64 (29,1%)	50 (22,7%)	61 (27,7%)	23 (10,5%)	22 (10%)	220 (100%)
17: Los gatos necesitan pasar tiempo afuera para ser felices	34 (15%)	26 (12%)	97 (44%)	47 (21%)	16 (7%)	220 (100%)
18: Los gatos pueden formar un vínculo tan fuerte con sus dueños como los perros	5 (2,3%)	4 (1,8%)	26 (11,8%)	36 (16,4%)	149 (67,7%)	220 (100%)
19: Los gatos a menudo se portan mal (por ejemplo, orinando fuera de la caja de arena) para vengarse de sus dueños por algo que no les gustó.	62 (28,2%)	38 (17,3%)	63 (28,6%)	29 (13,2%)	28 (12,7%)	220 (100%)
20: Los gatos son naturalmente asociales, por lo que no les gusta vivir con otros gatos.	28 (13%)	41 (19%)	106 (48%)	26 (12%)	19 (9%)	220 (100%)

Elaborado por: Chacón, 2026.

La Tabla 2 presenta la distribución de frecuencias de las preguntas 9 a la 20, diseñadas para evaluar creencias comunes y conceptos erróneos relacionados con el comportamiento y las necesidades de los gatos, a partir de una escala tipo Likert aplicada a 220 participantes.

En la pregunta 9, referida a la afirmación “A los gatos no les gusta jugar con sus dueños”, la mayor proporción de respuestas se concentró en la categoría Totalmente de acuerdo con 86 participantes (39%), mientras que la menor frecuencia se observó en Algo en desacuerdo con 5 respuestas (2%).

Respecto a la pregunta 10, que plantea que “Los gatos son naturalmente distantes”, predominó la opción Ni de acuerdo ni en desacuerdo con 69 respuestas (31%), en contraste con Totalmente en desacuerdo, que registró 8 respuestas (4%), siendo la menos frecuente.

En la pregunta 11, relacionada con la convivencia entre gatos, la categoría Ni de acuerdo ni en desacuerdo presentó la mayor frecuencia con 92 respuestas (42%), mientras que Algo en desacuerdo fue la opción menos seleccionada con 17 respuestas (8%).

Para la pregunta 12, que sugiere que la interacción de los gatos con humanos se debe únicamente a la provisión de alimento, la mayor proporción de respuestas se ubicó en Ni de acuerdo ni en desacuerdo con 70 respuestas (32%), y la menor en Algo en desacuerdo con 28 respuestas (13%).

En la pregunta 13, referente a la percepción del bajo mantenimiento en gatos como mascotas, se observó un predominio de Totalmente en desacuerdo con 83 respuestas (37,7%), mientras que Totalmente de acuerdo registró la menor frecuencia con 12 respuestas (5,5%).

La pregunta 14, sobre la permanencia de los gatos dentro del hogar, mostró una mayor concentración en Ni de acuerdo ni en desacuerdo con 70 respuestas (32%), siendo Totalmente en desacuerdo la categoría menos representada con 11 respuestas (5%).

En la pregunta 15, que evalúa la creencia de que los gatos no pueden ser entrenados, la mayor frecuencia correspondió a Ni de acuerdo ni en desacuerdo con 71 respuestas (32%), mientras que Algo de acuerdo presentó la menor frecuencia con 21 respuestas (10%).

Para la pregunta 16, relacionada con la indiferencia de los gatos ante la ausencia de sus dueños, se identificó como categoría predominante Totalmente en

desacuerdo con 64 respuestas (29,1%), y como menos frecuente Totalmente de acuerdo con 22 respuestas (10%). En la pregunta 17, que plantea la necesidad de que los gatos pasen tiempo al aire libre para ser felices, la opción más seleccionada fue Ni de acuerdo ni en desacuerdo con 97 respuestas (44%), mientras que Totalmente de acuerdo obtuvo la menor frecuencia con 16 respuestas (7%).

La pregunta 18, relativa a la capacidad de los gatos para formar vínculos fuertes con sus dueños, evidenció una marcada concentración en Totalmente de acuerdo con 149 respuestas (67,7%), siendo Algo en desacuerdo la categoría menos seleccionada con 4 respuestas (1,8%). En la pregunta 19, asociada a conductas consideradas como represalias hacia los dueños, la mayor frecuencia se observó en Ni de acuerdo ni en desacuerdo con 63 respuestas (28,6%), mientras que Totalmente de acuerdo presentó la menor proporción con 28 respuestas (12,7%).

Finalmente, en la pregunta 20, que afirma que los gatos son naturalmente antisociales y no disfrutan la convivencia con otros gatos, predominó la categoría Ni de acuerdo ni en desacuerdo con 106 respuestas (48%), y la menor frecuencia se registró en Totalmente de acuerdo con 19 respuestas (9%).

Tabla 3.

Frecuencia del nivel de conocimiento del estudiante de medicina veterinaria sobre su gato a través de los ítems 15,18 y 19.

Conocimiento	FA	FR
Conoce sobre su gato	100	45,45%
No conoce sobre su gato	120	54,55%
Total	220	100%

Elaborado por: Chacón, 2026.

El conocimiento de los estudiantes de medicina veterinaria se determinó mediante la suma de las respuestas de la escala de Likert sobre la percepción del cuidado y manejo de gatos por parte de tutores de manera individual para obtener un promedio, posteriormente se sumaron los promedios individuales para obtener una media poblacional y a través de esta se determinó quien tenía conocimiento sobre su gato, aquellos que estaban por debajo del promedio poblacional no tenían conocimiento sobre su gato, mientras que los que estaban por encima del promedio tenían conocimiento sobre sus gatos.

La tabla 3 muestra el nivel de conocimiento del estudiante de medicina veterinaria sobre su gato determinado mediante las preguntas 15,18 y 19. De los 220 estudiantes que poseían gatos, 120 de ellos no tenían conocimiento sobre su gato con una frecuencia del 54,55%, mientras que 100 de ellos si con una frecuencia del 45,45%. En términos generales, se evidencia que una mayor proporción de los estudiantes evaluados presenta un nivel de conocimiento insuficiente sobre aspectos relacionados con el comportamiento y las necesidades de su gato, según los criterios establecidos para la clasificación de los ítems analizados.

4.2 Determinación del Grado de Tolerancia y Frecuencia de los Problemas de Conductas en Gatos.

Tabla 4.

Frecuencia de la presentación de problemas conductuales en gatos de estudiantes de medicina veterinaria.

Ítems	NO (1: No aplica)	Si (2-5: grado de molestia del problema de comportamiento)	Total
	FA (FR)	FA (FR)	FA (FR)
31: Agresión hacia personas conocidas	149 (67,73%)	71 (32,27%)	220 (100%)
32: Agresión hacia personas desconocidas	161 (73,18%)	59 (26,82%)	220 (100%)
33: Ansiedad o miedo	97 (44,09%)	123 (55,91%)	220 (100%)
34: Agresión hacia otros animales	72 (32,73%)	148 (67,27%)	220 (100%)
35: Vocalización excesiva	123 (55,91%)	97 (44,09%)	220 (100%)
36: Conducta destructiva	78 (35,45%)	142 (64,55 %)	220 (100%)
37: Conductas obsesivas o repetitivas	116 (52,73%)	104 (47,27%)	220 (100%)
38: Eliminación inadecuada	129 (58,64%)	91 (41,36%)	220 (100%)
39: Vómitos	122 (55,45%)	98 (44,55%)	220 (100%)

Elaborado por: Chacón, 2026.

La tabla 4 presenta la distribución de frecuencias de diversos problemas de conducta, clasificados según su ausencia (No aplica) o presencia (Sí), considerando los distintos grados de molestia reportados, en una muestra total de 220 individuos.

En el ítem 31, correspondiente a la agresión hacia personas conocidas, predominó la categoría No aplica con 149 casos (67,73%), mientras que 71 casos (32,27%) reportaron la presencia de esta conducta. De manera similar, en el ítem 32, relativo a la agresión hacia personas desconocidas, la mayoría indicó ausencia del problema, con 161 casos (73,18%), frente a 59 casos (26,82%) que señalaron su presencia.

En el ítem 33, referido a ansiedad o miedo, se observó un predominio de la categoría Sí, con 123 casos (55,91%), mientras que 97 casos (44,09%) se ubicaron en No aplica. Para el ítem 34, relacionado con la agresión hacia otros animales, la presencia del problema fue mayoritaria, con 148 casos (67,27%), en comparación con 72 casos (32,73%) que no lo reportaron.

Respecto al ítem 35, sobre vocalización excesiva, se registró una mayor frecuencia en No aplica con 123 casos (55,91%), mientras que 97 casos (44,09%) indicaron la presencia de esta conducta. En el ítem 36, correspondiente a conducta destructiva, predominó la categoría Sí, con 142 casos (64,55%), frente a 78 casos (35,45%) en No aplica.

En el ítem 37, asociado a conductas obsesivas o repetitivas, se observó una distribución relativamente equilibrada, con 116 casos (52,73%) en No aplica y 104 casos (47,27%) en Sí. En el ítem 38, relativo a la eliminación inadecuada, la ausencia del problema fue más frecuente con 129 casos (58,64%), mientras que 91 casos (41,36%) reportaron su presencia.

Finalmente, en el ítem 39, correspondiente a vómitos, se registró una mayor frecuencia en la categoría No aplica con 122 casos (55,45%), en tanto que 98 casos (44,55%) indicaron la presencia de este problema de conducta.

Tabla 5.
Frecuencia de los grados de tolerancia que manifiestan los estudiantes de gatos con problemas conductuales.

Ítems	2: No me molesta en absoluto	3: Me molesta un poco	4: Me molesta bastante	5: Me molesta muchísimo	Total
	FA (FR)	FA (FR)	FA (FR)	FA (FR)	FA (FR)
31: Agresión hacia personas conocidas	32 (14,55%)	33 (15%)	3 (1,36%)	3 (1,36%)	71 (32,27%)
32: Agresión hacia personas desconocidas	22 (10%)	24 (10,91%)	7 (3,18%)	6 (2,73%)	59 (26,82%)
33: Ansiedad o miedo	37 (17%)	54 (25%)	18 (8%)	14 (6%)	123 (55,91%)
34: Agresión hacia otros animales	63 (28,63%)	42 (19,09%)	21 (9,55%)	22 (10%)	148 (67,27%)
35: Vocalización excesiva	40 (18,18%)	38 (17,27%)	13 (5,91%)	6 (2,73%)	97 (44,09%)
36: Conducta destructiva	61 (27,73%)	48 (21,82%)	16 (7,27%)	17 (7,73%)	142 (64,55%)
37: Conductas obsesivas o repetitivas	55 (25%)	29 (13,18%)	8 (3,64%)	12 (5,45%)	104 (47,27%)
38: Eliminación inadecuada	24 (10,91%)	41 (18,63%)	16 (7,27%)	10 (4,55%)	91 (41,36%)
39: Vómitos	39 (17,72%)	37 (16,81%)	8 (3,64%)	14 (6,36%)	98 (44,55%)

Elaborado por: Chacón, 2026.

La Tabla 5 muestra la distribución de las frecuencias correspondientes a los distintos grados de tolerancia manifestados por los estudiantes frente a la presencia de problemas conductuales en gatos, considerando desde la ausencia de molestia hasta niveles elevados de incomodidad asociados a cada conducta evaluada.

En la pregunta 31, sobre agresión hacia personas conocidas, la categoría con mayor frecuencia fue Me molesta un poco con 33 respuestas (15 %), mientras que las categorías menos frecuentes fueron Me molesta bastante y Me molesta muchísimo, ambas con 3 respuestas (1,36 %).

Para la pregunta 32, relacionada con la agresión hacia personas desconocidas, predominó la opción Me molesta un poco con 24 respuestas (10,91 %), y la menor frecuencia correspondió a Me molesta muchísimo con 6 respuestas (2,73 %).

En la pregunta 33, referida a ansiedad o miedo, el mayor porcentaje se registró en Me molesta un poco con 54 respuestas (25 %), mientras que la menor frecuencia se observó en Me molesta muchísimo con 14 respuestas (6 %).

Respecto a la pregunta 34, sobre agresión hacia otros animales, la categoría más frecuente fue No me molesta en absoluto con 63 respuestas (28,63 %), y la menos frecuente fue Me molesta bastante con 21 respuestas (9,55 %).

En la pregunta 35, asociada a vocalización excesiva, se observó una mayor frecuencia en No me molesta en absoluto con 40 respuestas (18,18 %), mientras que Me molesta muchísimo presentó la menor frecuencia con 6 respuestas (2,73 %).

En la pregunta 36, correspondiente a conducta destructiva, predominó la categoría No me molesta en absoluto con 61 respuestas (27,73 %), y la menor frecuencia se registró en Me molesta bastante con 16 respuestas (7,27 %).

Para la pregunta 37, sobre conductas obsesivas o repetitivas, la opción más seleccionada fue No me molesta en absoluto con 55 respuestas (25 %), mientras que Me molesta bastante fue la menos frecuente con 8 respuestas (3,64 %).

En la pregunta 38, relativa a la eliminación inadecuada, la mayor frecuencia se observó en Me molesta un poco con 41 respuestas (18,63 %), y la menor en Me molesta muchísimo con 10 respuestas (4,55 %).

Finalmente, en la pregunta 39, correspondiente a vómitos, predominó la categoría No me molesta en absoluto con 39 respuestas (17,72 %), mientras que Me molesta bastante presentó la menor frecuencia con 8 respuestas (3,64 %).

Tabla 6.
Percepción de los problemas de comportamiento en gatos por parte de los estudiantes de medicina veterinaria.

Ítems	Percibe el comportamiento como algo normal (por debajo del promedio) = Mala percepción	Percibe el comportamiento como algo anormal (por encima o igual al promedio) = Buena percepción	Total
	FA (FR)	FA (FR)	FA (FR)
31: Agresión hacia personas conocidas	32 (14,54%)	39 (17,73%)	71 (32,27%)
32: Agresión hacia personas desconocidas	22 (10%)	37 (16,82%)	59 (26,82%)
33: Ansiedad o miedo	91 (41,36%)	32 (14,55%)	123 (55,91%)
34: Agresión hacia otros animales	105 (47,72%)	43 (19,55%)	148 (67,27%)
35: Vocalización excesiva	40 (18,18%)	57 (25,91%)	97 (44,09%)
36: Conducta destructiva	61 (27,73%)	81 (36,82%)	142 (64,55 %)
37: Conductas obsesivas o repetitivas	55 (25%)	49 (22,27%)	104 (47,27%)
38: Eliminación inadecuada	65 (29,54%)	26 (11,82%)	91 (41,36%)
39: Vómitos	39 (17,73%)	59 (26,82%)	98 (44,55%)

Elaborado por: Chacón 2026.

La percepción se determinó a través de la suma de las repuestas de la escala de Likert del grado de tolerancia por individuo, posteriormente se sumaron los promedios individuales para obtener una media poblacional y a través de esta se determinó como perciben el comportamiento, los que estaban por debajo del promedio poblacional percibían el problema de comportamiento como algo normal,

lo cual es una mala percepción, y aquellos que estaban por encima del promedio percibían el problema de comportamiento como algo anormal, lo cual es una buena percepción.

En la Tabla 6 se observa la distribución de la percepción de los estudiantes de medicina veterinaria respecto a la normalidad o anormalidad de distintos problemas de comportamiento en gatos, clasificada como mala o buena percepción, respectivamente. En el ítem 31, correspondiente a la agresión hacia personas conocidas, se evidenció una mayor percepción del comportamiento como anormal, con 39 respuestas (17,73%), frente a 32 respuestas (14,54%) que lo percibieron como normal. Respecto al ítem 32, relacionado con la agresión hacia personas desconocidas, predominó la buena percepción del problema, con 37 respuestas (16,82%), mientras que 22 respuestas (10%) lo consideraron un comportamiento normal. En el ítem 33, referido a ansiedad o miedo, la mayoría de los participantes percibió esta conducta como normal, con 91 respuestas (41,36%), en contraste con 32 respuestas (14,55%) que la identificaron como anormal. Para el ítem 34, correspondiente a la agresión hacia otros animales, se observó un predominio de mala percepción, con 105 respuestas (47,72%), frente a 43 respuestas (19,55%) que clasificaron esta conducta como anormal.

En el ítem 35, relacionado con la vocalización excesiva, se registró una mayor percepción del comportamiento como anormal, con 57 respuestas (25,91%), mientras que 40 respuestas (18,18%) lo percibieron como normal. En cuanto al ítem 36, correspondiente a la conducta destructiva, se evidenció un predominio de buena percepción, con 81 respuestas (36,82%), frente a 61 respuestas (27,73%) que la consideraron normal. En el ítem 37, asociado a conductas obsesivas o repetitivas, las respuestas se distribuyeron de forma similar, con 55 respuestas (25%) que indicaron mala percepción y 49 respuestas (22,27%) que evidenciaron buena percepción. Respecto al ítem 38, relativo a la eliminación inadecuada, predominó la percepción del comportamiento como normal, con 65 respuestas (29,54%), mientras que 26 respuestas (11,82%) lo clasificaron como anormal. Finalmente, en el ítem 39, correspondiente a vómitos, se observó una mayor percepción del comportamiento como anormal, con 59 respuestas (26,82%), frente a 39 respuestas (17,73%) que lo consideraron normal.

Los resultados más destacados corresponden, por un lado, a una mayor buena percepción en los ítems relacionados con conducta destructiva, donde 81

estudiantes (36,82%) identificaron el comportamiento como anormal, y vocalización excesiva, con 57 respuestas (25,91%) en la categoría de buena percepción. Asimismo, los vómitos fueron percibidos mayoritariamente como un comportamiento anormal, con 59 respuestas (26,82%). Por otro lado, se evidenció una mayor mala percepción en los ítems de agresión hacia otros animales, con 105 respuestas (47,72%) que lo consideraron un comportamiento normal, y ansiedad o miedo, donde 91 estudiantes (41,36%) no identificaron esta conducta como problemática. De manera similar, la eliminación inadecuada presentó una mayor proporción de mala percepción, con 65 respuestas (29,54%).

4.3 Relación de los Problemas de Conducta con el Conocimiento de los Estudiantes sobre sus Gatos.

Tabla 7.

Frecuencia y relación de los problemas de conductas con el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos.

Descripción		Conoce sobre su gato	No conoce sobre su gato	Total	Valor p
		FA (FR)	FA (FR)	FA (FR)	
31: Agresión hacia personas conocidas	NP	70 (31,82%)	79 (35,91%)	149 (67,73%)	0,51
	P	30 (13,63%)	41 (18,64%)	71 (32,27%)	
32: Agresión hacia personas desconocidas	NP	72 (32,73%)	89 (40,45%)	161 (73,18%)	0,71
	P	28 (12,72%)	31 (14,1%)	59 (26,82%)	
33: Ansiedad o miedo	NP	44 (20%)	53 (24,09%)	97 (44,09%)	0,98
	P	56 (25,45%)	67 (30,46%)	123 (55,91%)	
34: Agresión hacia otros animales	NP	33 (15%)	39 (17,73%)	72 (32,73%)	0,93
	P	67 (30,45%)	81 (36,82%)	148 (67,27%)	
35: Vocalización excesiva	NP	50 (22,73%)	73 (33,18%)	123 (55,91%)	0,10
	P	50 (22,72%)	47 (21,37%)	97 (44,09%)	
36: Conducta destructiva	NP	33 (15%)	45 (20,45%)	78 (35,45%)	0,48
	P	67 (30,45%)	75 (34,1%)	142 (64,55%)	

37: Conductas obsesivas o repetitivas	NP	49 (22,27%)	67 (30,46%)	116 (52,73%)	0,31
	P	51 (23,18%)	53 (24,09%)	104 (47,27%)	
38: Eliminación inadecuada	NP	49 (22,27%)	80 (36,37%)	129 (58,64%)	0,008
	P	51 (23,18%)	40 (18,18%)	91 (41,36%)	
39: Vómitos	NP	54 (24,54%)	68 (30,91%)	122 (55,45%)	0,69
	P	46 (20,91%)	52 (23,64%)	98 (44,55%)	

Nota. NP: No presenta; P: presenta.

Elaborado por: Chacón, 2026.

La Tabla 7 muestra la relación entre la presencia de problemas de conducta en los gatos y el nivel de conocimiento que poseen los estudiantes sobre sus animales.

En el conjunto de conductas asociadas a la agresividad (ítems 31, 32 y 34), se observó que los gatos pertenecientes a estudiantes que no conocen a su animal mostraron mayores proporciones de agresión. La agresión hacia personas conocidas fue más frecuente en quienes no conocen a su gato (41 casos; 18,64%) frente a quienes sí lo conocen (30 casos; 13,63%). De manera similar, la agresión hacia personas desconocidas se presentó con mayor frecuencia en el grupo sin conocimiento del gato (31 casos; 14,10%) que en el grupo con conocimiento (28 casos; 12,72%). Asimismo, la agresión hacia otros animales fue más frecuente en los estudiantes que no conocen a su gato (81 casos; 36,82%) en comparación con aquellos que sí lo conocen (67 casos; 30,45%). No obstante, estas diferencias no alcanzaron significancia estadística, lo que indica que la agresividad no mostró asociación estadísticamente significativa con el nivel de conocimiento del estudiante ($p > 0,05$).

Respecto a las conductas vinculadas con alteraciones emocionales y comportamentales (ítems 33, 35, 36 y 37), se evidenció una tendencia similar. La ansiedad o miedo fue más frecuente en el grupo que no conoce a su gato (67 casos; 30,46%) frente al grupo que sí lo conoce (56 casos; 25,45%). La conducta destructiva también fue más reportada en quienes no conocen a su gato (75 casos; 34,10%) que en quienes sí lo conocen (67 casos; 30,45%). En el caso de las conductas obsesivas o repetitivas también fue más reportada en quienes no

conocen a su gato (53 casos; 24,09%) que en quienes sí lo conocen (51 casos; 23,18%). Sin embargo, en la vocalización excesiva los que más tuvieron este problema fueron los que si conocen a su gato (50 casos; 22,72%) que los que no lo conocen (47 casos; 21,37%). En conjunto, estas conductas no mostraron asociación estadísticamente significativa con el nivel de conocimiento del estudiante ($p > 0,05$), sugiriendo que su ocurrencia es independiente del grado de conocimiento reportado.

Por otro lado, las conductas relacionadas con eliminación inadecuada y vómitos (ítems 38 y 39) mostraron un comportamiento diferenciado. La eliminación inadecuada fue más frecuente en los estudiantes que conocen a su gato (51 casos; 23,18%) en comparación con quienes no lo conocen (40 casos; 18,18%), presentando una asociación estadísticamente significativa ($p = 0,008$). En contraste, los vómitos fueron ligeramente más frecuentes en el grupo que no conoce a su gato (52 casos; 23,64%) respecto al grupo que sí lo conoce (46 casos; 20,91%), sin evidenciarse asociación estadística significativa ($p > 0,05$).

En general, los estudiantes que no conocen a su gato presentaron una mayor frecuencia de problemas conductuales en comparación con aquellos que sí reportaron conocerlo, especialmente aquellas relacionadas con la agresividad y con alteraciones emocionales; sin embargo, estas diferencias no fueron estadísticamente significativas. La única conducta que mostró una relación significativa con el nivel de conocimiento fue la eliminación inadecuada.

5 DISCUSIÓN

En este estudio se analizó a 220 estudiantes que cumplieran con el criterio de inclusión el cual exige que los participantes sean tutores responsables de al menos un felino, de los cuales el 45,45% evidenciaron conocimiento sobre su gato, mientras que el 54,55% manifestaron no poseerlo. El predominio de estudiantes con escaso conocimiento coincide con lo descrito en diversas investigaciones que señalan que una proporción considerable de propietarios carece de nociones básicas necesarias para el cuidado adecuado del gato, tales como la prevención de camadas no deseadas, la atención médica elemental y la provisión de un entorno apropiado para esta especie (Grigg & Kogan, 2019; Howell et al., 2017; Ramón et al., 2010; Scarlett et al., 1999; Welsh et al., 2014). En contraste, los estudiantes que sí demostraron conocimiento concuerdan con lo reportado por Grigg & Kogan (2020), quienes realizaron una encuesta en línea a 547 propietarios de gatos en Estados Unidos para el conocimiento del comportamiento felino y la percepción de problemas de conductas e indicaron que los propietarios con mayor comprensión del comportamiento felino y con un vínculo más estrecho con sus gatos informan una menor presencia de problemas conductuales. De forma complementaria, Powell et al. (2023), mediante un estudio multinacional basado en la escala Fe-BARQ, recopilaron información de 4 941 propietarios de gatos mediante una encuesta en línea, encontrando que conductas que afectan directamente la vida cotidiana del propietario, como la agresión hacia el tutor, la agresión entre gatos y la micción inadecuada (house soiling), se asociaron significativamente con una mayor probabilidad de ser consideradas problemáticas (agresión al tutor: OR 2,31). Asimismo, Yamada et al. (2020), en Japón, evaluaron a 1 376 propietarios mediante encuesta virtual y reportaron que el 75,7% (1041) de los gatos presentó al menos un problema conductual que generaba molestia, destacando la pica (30,2%) y el temor durante el examen clínico (29,8%), además de asociar estas conductas con variables como edad, sexo, raza y tipo de vivienda. En conjunto, la evidencia respalda que el conocimiento del tutor y su capacidad de interpretación influyen de manera determinante en la identificación y el manejo de los problemas conductuales, en concordancia con los resultados del presente estudio.

Entre los problemas conductuales identificados en la población estudiada, los de mayor prevalencia correspondieron a la agresión hacia otros animales (67,27%), seguidos por las conductas destructivas (64,55%) y los cuadros de ansiedad o miedo (55,91%). Estos resultados guardan concordancia con lo informado por Zailema Collantes (2021), quien evaluó el comportamiento de 60 gatos en el refugio “Amigos con Cola” de Guayaquil mediante el cuestionario Fe-BARQ y determinó que el 82% de los animales presentaban alteraciones conductuales, siendo la agresividad la manifestación más frecuente. De forma similar, en el presente estudio la agresión dirigida hacia otros animales constituyó el principal problema reportado, lo que sugiere que este tipo de conducta representa una de las alteraciones más comunes en poblaciones felinas bajo distintos contextos de manejo. Asimismo, los hallazgos son consistentes con lo reportado por Barrios et al. (2025) en Uruguay, quienes, a través de la encuesta Fe-BARQ aplicada a 2521 cuidadores, encontraron que el 33% de los gatos presentaba al menos un problema conductual. Entre los trastornos más frecuentes se registraron la agresividad (29,1%), las dificultades de convivencia (18,7%), el miedo o la timidez (11,3%) y la eliminación inadecuada (8%), patrones que coinciden parcialmente con los observados en este estudio, donde la agresividad fue también el problema más reportado en gatos pertenecientes a estudiantes de medicina veterinaria. No obstante, los resultados difieren de los obtenidos por Menor-Campos et al. (2024), quienes, al aplicar el Fe-BARQ en una muestra de 661 propietarios de gatos, determinaron que el 88 % reportó conductas esporádicas de marcaje inadecuado, lo que contrasta con menor relevancia de esta conducta en el presente estudio. Estas diferencias podrían atribuirse a variaciones en las características de la población evaluada, el contexto de crianza y la percepción de los propietarios frente a determinadas conductas felinas.

En la evaluación de la tolerancia, predominó la respuesta “no me molesta en lo absoluto”, principalmente frente a la agresión hacia otros animales (28,63%) y a las conductas destructivas (27,73%). La categoría “me molesta un poco” ocupó el segundo lugar, con mayor frecuencia en ansiedad o miedo (25%) y eliminación inadecuada (18,63%), mientras que “me molesta bastante” y “me molesta muchísimo” fueron reportadas de manera minoritaria. De forma paralela, una proporción relevante mostró una percepción adecuada al clasificar como anormales determinadas conductas, especialmente las destructivas (36,82%); en contraste,

quienes presentaron una percepción deficiente tendieron a normalizar la agresión dirigida a otros animales (47,72%). Este comportamiento coincide con lo informado por Grigg & Kogan (2020), quienes hallaron que la mayoría de tutores señaló que los problemas evaluados “no les molestaban en absoluto”, destacando las conductas obsesivas (61,6%) y la agresividad hacia otros animales (51,7%). De manera complementaria, Hirsch et al. (2022) analizaron a 3253 propietarios en Suecia y observaron que solo el 18% refirió comportamientos o temperamentos problemáticos, mientras que el 82% no percibió alteraciones relevantes. Este bajo nivel de reporte sugiere una alta tolerancia de conductas potencialmente conflictivas y podría indicar que ciertos problemas presentes son interpretados como normales y, por tanto, no reconocidos como tales. Este patrón es comparable con lo observado en el presente estudio, donde varios comportamientos no generaron molestia en los tutores y fueron considerados dentro de la normalidad, lo que evidencia una mala percepción de los problemas conductuales en gatos. Por su parte, Rampelotto y Lemos (2024), en una muestra australiana de 5213 participantes, demostraron que las actitudes y el nivel de conocimiento del cuidador influyen en la valoración de la conducta y salud del gato; aunque no se centraron exclusivamente en trastornos conductuales, mostraron que quienes poseen mayor conciencia sobre la tenencia responsable reportan con más frecuencia comportamientos relevantes y evalúan mejor el bienestar animal. Estos estudios respaldan que la percepción y la tolerancia hacia comportamientos felinos varían considerablemente entre propietarios y que factores como el nivel de conocimiento sobre comportamiento felino y las actitudes del dueño influyen en cómo se evalúan e interpretan estas conductas.

Al analizar la relación entre los problemas conductuales y el nivel de conocimiento que los estudiantes poseen sobre sus gatos, únicamente se identificó una asociación estadísticamente significativa con la eliminación inadecuada ($p=0,008$), lo que sugiere que la falta de conocimiento del tutor incrementa la probabilidad de que este trastorno conductual se manifieste en los felinos. Este hallazgo se encuentra en concordancia con investigaciones previas que han demostrado que el grado de comprensión y la percepción del propietario influyen de manera directa en la identificación y manejo de los problemas de comportamiento en gatos. Estos datos concuerdan con lo reportado por Tamimi et al. (2015) quienes evaluaron a 167 gatos atendidos en un hospital veterinario en

Irán y encontraron que el 30,5% de los propietarios reportaron la eliminación inadecuada, identificándola como uno de los principales motivos de queja entre los dueños, sugiriendo que este tipo de conducta no solo depende de factores propios del animal, sino también de la manera en que el tutor interpreta y responde frente ante ella, lo que indica que el nivel de conocimiento del propietario y su reacción frente a este comportamiento pueden influir en su aparición y persistencia, esta relación podría explicar la asociación significativa observada en el presente estudio, evidenciando que una comprensión limitada del comportamiento felino favorece la normalización, el manejo inadecuado o el retraso en la corrección de este problema conductual. Por su parte, Grigg & Kogan (2020), reportaron que una mayor comprensión del comportamiento felino se asocia con una menor frecuencia de problemas conductuales informados, además de evidenciar una menor tendencia al uso de métodos basados en castigo frente a conductas indeseadas, lo cual favorece una relación humana-gato más estable y reduce la interpretación errónea de comportamientos naturales. De forma complementaria, Hirsch et al. (2022), evidenciaron que aquellos con formación universitaria en comportamiento animal mostraron diferencias significativas en la identificación y clasificación de dichas conductas, lo que sugiere que un mayor nivel de conocimiento técnico condiciona la percepción de lo que se considera problemático. En conjunto, estos antecedentes respaldan que el conocimiento del tutor constituye un factor determinante en la percepción y reporte de alteraciones conductuales, lo que coincide con los resultados del presente estudio, donde el desconocimiento del comportamiento felino se relacionó con una mayor probabilidad de presentar eliminación inadecuada.

6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

En la presente investigación se evaluó a 220 estudiantes, de los cuales el 45,45% (100) demostraron conocer sobre su gato, mientras que el 54,55% (120) no conocen sobre su gato.

Entre los problemas de comportamiento reportados, los más frecuentes fueron la agresión hacia otros animales (67,27%), seguida de las conductas destructivas (64,55%) y la ansiedad o miedo (55,91%).

Respecto al grado de tolerancia de los estudiantes frente a estos comportamientos, la mayoría respondió que los problemas “no les molesta en lo absoluto”, especialmente en casos de agresividad hacia otros animales (28,63%) y conductas destructivas (27,73%). Por su parte, la opción “me molesta un poco” fue la segunda más seleccionada, destacando en situaciones de ansiedad o miedo (25%) y eliminación inadecuada (18,63%). En cuanto a al grado de tolerancia “me molesta bastante” y “me molesta muchísimo” fueron reportados de manera minoritaria.

La mayoría de estudiantes demostraron una buena percepción, identificando ciertos problemas de comportamiento, especialmente las conductas destructivas (36,82%), como conductas anormales. Por el contrario, los estudiantes con mala percepción tendían a considerar como normales comportamientos como la agresión hacia otros animales (47,72%).

Al relacionar la relación entre los problemas de comportamientos y el conocimiento de los estudiantes sobre sus gatos, se encontró una asociación estadísticamente significativa únicamente con la eliminación inadecuada ($p=0,008$), lo que indica que los estudiantes que no conocen a sus gatos tienen mayor probabilidad de enfrentar este problema conductual en sus mascotas.

6.2 Recomendaciones

Se recomienda implementar programas educativos dirigidos a estudiantes y tutores de gatos que promuevan la comprensión de las conductas normales y anormales de los felinos, con el objetivo de mejorar la percepción sobre los problemas de comportamiento y reducir la probabilidad de aparición de conductas indeseadas, como la eliminación inadecuada.

Se recomienda desarrollar guías prácticas o talleres sobre manejo conductual, enfocándose en las conductas más frecuentes reportadas, como agresión, conductas destructivas y ansiedad. Estas estrategias permitirán a los estudiantes aplicar técnicas de modificación de conducta y fortalecer la relación entre tutor y gato.

Se recomienda que los programas de educación incluyan aspectos de enriquecimiento ambiental, nutrición, salud y socialización, ya que estos factores influyen directamente en la aparición de conductas problemáticas y en la calidad de la relación entre el tutor y su mascota.

Se sugiere incentivar estudios futuros que profundicen en la relación entre el conocimiento del tutor y la aparición de problemas de comportamiento, incluyendo variables como edad del gato, historial de socialización y manejo ambiental, con el fin de desarrollar estrategias más precisas de prevención y control.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamakopoulou, C., Benedetti, B., Zappaterra, M., Felici, M., Masebo, N. T., Previti, A., Passantino, A., & Padalino, B. (2023). Cats' and dogs' welfare: text mining and topics modeling analysis of the scientific literature. *Frontiers in Veterinary Science*, 10, 1268821. <https://doi.org/10.3389/FVETS.2023.1268821/BIBTEX>
- Ahola, M., Vapalahti, K., & Lohi, H. (2017). Early weaning increases aggression and stereotypic behaviour in cats. *Scientific Reports*, 7(1), 1–9. <https://doi.org/10.1038/s41598-017-11173-5>
- Amat, M., de la Torre, J. L. R., Fatjó, J., Mariotti, V. M., Van Wijk, S., & Manteca, X. (2009). Potential risk factors associated with feline behaviour problems. *Applied Animal Behaviour Science*, 121(2), 134–139. <https://doi.org/10.1016/j.applanim.2009.09.012>
- Amat, M., & Manteca, X. (2019). Common feline problem behaviours: Owner-directed aggression. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 21(3), 245–255. <https://doi.org/10.1177/1098612X19831206>
- Amat, M., Manteca, X., Le Brech, S., Ruiz, J., Mariotti, V., & Fatjó, J. (2008). Evaluation of inciting causes, alternative targets, and risk factors associated with redirected aggression in cats. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 233(4), 586–589. <https://sci-hub.se/10.2460/javma.233.4.586>
- Barrios, F., Suárez, G., Udell, M., & Damián, J. (2025). Behavioral problems of Uruguayan domestic cats according to the report of their caretakers and their association with demographic characteristics. *Animals*, 282. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.applanim.2024.106478>
- Bouma, E. M. C., Dijkstra, A., & Arnt Rosa, S. (2023). Owner's Anthropomorphic Perceptions of Cats' and Dogs' Abilities Are Related to the Social Role of Pets, Owners' Relationship Behaviors, and Social Support. *Animals 2023, Vol. 13, Page 3644*, 13(23), 3644. <https://doi.org/10.3390/ANI13233644>
- Bouma, E. M. C., Reijgwart, M. L., Martens, P., & Dijkstra, A. (2024). Cat owners' anthropomorphic perceptions of feline emotions and interpretation of photographs. *Applied Animal Behaviour Science*, 270, 106150. <https://doi.org/10.1016/J.APPLANIM.2023.106150>

- Bradshaw, J. (2018). Normal feline behaviour: ... and why problem behaviours develop. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 20(5), 411–421. <https://doi.org/10.1177/1098612X18771203>
- Bueno-Guerra, N. (2021). Where is ethology heading? An invitation for collective metadisciplinary discussion. *Animals*, 11(9). <https://doi.org/10.3390/ani11092520>
- Cardona, M. G. T., Méndez, Á. I. S., Buendía, I. A., Ortiz, J. J. G. P., Nieto, M. M., & de la Fuente, J. I. A. (2022). Empatía y percepción del bienestar animal entre estudiantes mexicanos de profesiones relacionadas al uso, manejo y cuidado animal. *Revista de Investigaciones Veterinarias Del Peru*, 33(1). <https://doi.org/10.15381/rivep.v33i1.20330>
- Contreras, E. T., & Vanderstichel, R. (2025). Enhancing Veterinary Education Through a Novel Animal Welfare and Behavior Course at a New Veterinary University. *Journal of Veterinary Medical Education*. <https://doi.org/10.3138/JVME-2024-0108>
- Croney, C., Udell, M., Delgado, M., Ekenstedt, K., & Shoveller, A. K. (2023). CATastrophic myths part 1: Common misconceptions about the social behavior of domestic cats and implications for their health, welfare, and management. *The Veterinary Journal*, 300–302, 106028. <https://doi.org/10.1016/J.TVJL.2023.106028>
- DePorter, T. L., & Elzerman, A. L. (2019). Common feline problem behaviors: Destructive scratching. In *Journal of Feline Medicine and Surgery* (Vol. 21, Number 3, pp. 235–243). SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.1177/1098612X19831205>
- Ellis, S. L. H. (2018). Recognising and assessing feline emotions during the consultation: History, body language and behaviour. In *Journal of Feline Medicine and Surgery* (Vol. 20, Number 5, pp. 445–456). SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.1177/1098612x18771206>
- Fàbrega, E., & Hötzel, M. J. (2025). Assessing and Improving Animal Welfare Using Applied Ethology. *Animals*, 15(213), 1–5. <https://doi.org/10.3390/ani15020213>
- Fazzari, E., Romano, D., & Falchi, F. (2024). Animal Behavior Analysis Methods Using Deep Learning: A Survey. *A Survey*, 1(1), 1–28. <https://doi.org/doi.org/10.48550/arXiv.2405.14002>
- Finka, L. R., & Foreman-Worsley, R. (2022). Are multi-cat homes more stressful? A critical review of the evidence associated with cat group size and wellbeing. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 24(2), 65–76. <https://doi.org/10.1177/1098612X211013741>

- Gajdoš-Kmecová, N., Petřková, B., Kottferová, J., Halls, V., Haddon, C., de Assis, L. S., & Mills, D. S. (2023). An ethological analysis of close-contact inter-cat interactions determining if cats are playing, fighting, or something in between. *Scientific Reports*, 13(92). <https://doi.org/10.1038/s41598-022-26121-1>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Guayaquil. (2023). *GACETA OFICIAL* N°58. <https://www.guayaquil.gob.ec/wp-content/uploads/Documentos/Gacetas/Periodo%202019-2023/Gaceta-58.pdf>
- Grigg, E. K., & Kogan, L. R. (2019). Owners' Attitudes, Knowledge, and Care Practices: Exploring the Implications for Domestic Cat Behavior and Welfare in the Home. *Animals* 2019, Vol. 9, 9(11). <https://doi.org/10.3390/ani9110978>
- Grigg, E. K., & Kogan, L. R. (2020). Owners' attitudes, knowledge, and care practices: Exploring the implications for domestic cat behavior and welfare in the home. *Animals*, 9(11). <https://doi.org/10.3390/ani9110978>
- Hirsch, E. N., Geijer, J., & Andersson, M. (2022). Owner Perceived Behavior in Cats and the Influence of Husbandry Practices, Housing and Owner Attitudes in Sweden. *Animals*, 12(19). <https://doi.org/10.3390/ani12192664>
- Howell, T. J., Bowen, J., Fatjó, J., Calvo, P., Holloway, A., & Bennett, P. C. (2017). Development of the cat-owner relationship scale (CORS). *Behavioural Processes*, 141, 305–315. <https://doi.org/10.1016/j.beproc.2017.02.024>
- Jara, R. (2024). *Evaluación de trastornos conductuales en gatos que acuden a consulta en Veterinaria D' Gatos* [Trabajo de titulación, Universidad Agraria del Ecuador]. <https://cia.uagraria.edu.ec/Archivos/JARA%20ESCOBAR%20RENATO%20JAVIER.pdf>
- Khoddami, S., Kiser, M., & Moody, C. M. (2023). Why can't we be friends? Exploring factors associated with cat owners' perceptions of the cat-cat relationship in two-cat households. *Frontiers in Veterinary Science*, 27(10), 1–11. <https://doi.org/10.3389/fvets.2023.1128757>
- Konerding, W. S., Zimmermann, E., Bleich, E., Hedrich, H. J., & Scheumann, M. (2016). Female cats, but not males, adjust responsiveness to arousal in the voice of kittens. *BMC Evolutionary Biology*, 16(157), 1–9. <https://doi.org/10.1186/s12862-016-0718-9>
- Koyasu, H., Takahashi, H., Sasao, I., Takagi, S., Nagasawa, M., & Kikusui, T. (2023). Sociality of Cats toward Humans Can Be Influenced by Hormonal and Socio-

- Environmental Factors: Pilot Study. *Animals*, 13(1). <https://doi.org/10.3390/ani13010146>
- Lamminen, T., Korpivaara, M., Aspegrén, J., Palestrini, C., & Overall, K. L. (2023). Pregabalin Alleviates Anxiety and Fear in Cats during Transportation and Veterinary Visits—A Clinical Field Study. *Animals*, 13(3). <https://doi.org/10.3390/ani13030371>
- Landsberg, G. M. (2018). Introducción al comportamiento de los gatos. In *Manual de MSD Manual de veterinaria*. Merck & Co., Inc. <https://www.msdsvetmanual.com/es/propietarios-de-gatos/comportamiento-de-los-gatos/introducción-al-comportamiento-de-los-gatos>
- Learn, A., & Horwitz, D. (2024). Cat Inappropriate Elimination and its Interaction with Physical Disease. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 54(1), 121–134. <https://doi.org/10.1016/J.CVSM.2023.07.002>
- Leech, L. E., Preziosi, R., Stoycheva, R., & Pastorino, G. Q. (2022). The effects of owner and domestic cat (*Felis catus*) demographics on cat personality traits. *Applied Animal Behaviour Science*, 248. <https://doi.org/10.1016/j.applanim.2022.105570>
- Machado, D. de S., Gonçalves, L. da S., Vicentini, R. R., Ceballos, M. C., & Sant'anna, A. C. (2020). Beloved whiskers: Management type, care practices and connections to welfare in domestic cats. *Animals*, 10(12), 1–17. <https://doi.org/10.3390/ani10122308>
- Menor-Campos, D., Ruiz-Soriano, C., & Serpell, J. (2024). Exploring domestic cat behavior using the Fe-BARQ. *Journal of Veterinary Behavior*, 27–40. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jveb.2023.12.004>
- Mentzel, R. (2021). Prevalencia de síndromes comportamentales y establecimiento de los criterios diagnósticos en felinos domésticos (*Felis Catus*). *Anuario de Investigación Usal*, (VIII), 251–253.
- Mikkola, S., Salonen, M., Hakanen, E., & Lohi, H. (2022). Fearfulness associates with problematic behaviors and poor socialization in cats. *ICiencia*, 25(10). <https://doi.org/10.1016/j.isci>
- Millán Baquero, G., & Varela Segura, L. (2024). *Algunas generalidades sobre el manejo de los problemas comportamentales en felinos domésticos* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/d7a0fbfe-dbdf-4991-916b-24ef5e3a65ce/content>

- O'Hanley, K. A., Pearl, D. L., & Niel, L. (2021). Risk factors for aggression in adult cats that were fostered through a shelter program as kittens. *Applied Animal Behaviour Science*, 236. <https://doi.org/10.1016/j.applanim.2021.105251>
- Palestrini, C., Minozzi, G., Mazzola, S. M., Lopez, A., & Cannas, S. (2022). Do intense weather events influence dogs' and cats' behavior? Analysis of owner reported data in Italy. *Frontiers in Veterinary Science*, 9, 973574. <https://doi.org/10.3389/FVETS.2022.973574/BIBTEX>
- Peña, D. (2024). *Determinación de los niveles de estrés en las prácticas catfriendly de gatos atendidos en la Veterinaria D' Gatos*. [Tesis de grado, Universidad Agraria del Ecuador]. <https://cia.uagraria.edu.ec/Archivos/PE%C3%91A%20LE%C3%93N%20DIEGO%20ANTONIO.pdf>
- Platto, S., Serres, A., Normando, S., Wang, Y., & Turner, D. C. (2022). Changes in the Dog's and Cat's Behaviors, as Reported by the Owners, before and during the Lockdown in China. *Animals*, 12(19), 2596. <https://doi.org/10.3390/ANI12192596/S1>
- Powell, L., Watson, B., & Serpell, J. (2023). Understanding feline feelings: An investigation of cat owners' perceptions of problematic cat behaviors. *Applied Animal Behaviour Science*, 266, 106025. <https://doi.org/10.1016/J.APPLANIM.2023.106025>
- Ramón, M. E., Slater, M. R., & Ward, M. P. (2010). Companion animal knowledge, attachment and pet cat care and their associations with household demographics for residents of a rural Texas town. *Preventive Veterinary Medicine*, 94(3–4), 251–263. <https://doi.org/10.1016/j.prevetmed.2010.01.008>
- Ramos, D. (2019). Common feline problem behaviors: Aggression in multi-cat households. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 21(3), 221–233. <https://doi.org/10.1177/1098612X19831204>
- Ramos, D., Reche-Junior, A., Hirai, Y., & Mills, D. S. (2019). Feline behaviour problems in Brazil: a review of 155 referral cases. *Veterinary Record*. <https://doi.org/10.1136/vetrec-2019-105462>
- Rampelotto, C., & Lemos Pinto Filho, S. T. (2024). Profile of 5213 owners and perceptions about feline care and veterinary medical care. *Ciência Rural*, 54(8), e20220496. <https://doi.org/10.1590/0103-8478cr20220496>

- Riemer, S., Heritier, C., Windschnurer, I., Pratsch, L., Arhant, C., & Affenzeller, N. (2021). A review on mitigating fear and aggression in dogs and cats in a veterinary setting. In *Animals* (Vol. 11, Number 1, pp. 1–27). MDPI AG. <https://doi.org/10.3390/ani11010158>
- Savalli, C., Albuquerque, N., Vasconcellos, A. S., Ramos, D., de Mello, F. T., & Serpell, J. A. (2021). Characteristics associated with behavior problems in Brazilian dogs. *Applied Animal Behaviour Science*, 234. <https://doi.org/10.1016/j.applanim.2020.105213>
- Scarlett, J. M., Salman, M. D., John G. New, Jr., & Kass, P. H. (1999). Reasons for Relinquishment of Companion Animals in U.S. Animal Shelters: Selected Health and Personal Issues. *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 2(1), 41–57. https://doi.org/10.1207/s15327604jaws0201_4
- Şeker, İ., Erten, Ö., Köseman, A., & Koşan, Ş. (2024). ¿Qué tan competentes son los dueños de gatos en el cuidado de sus gatos? *Revista MVZ Cordoba*, 29(1). <https://doi.org/10.21897/rmvz.3288>
- Serpell, J. (2024, May). *About the Fe-BARQ*. PennVet. <https://vetapps.vet.upenn.edu/febarq/about.cfm>
- Stella, J., Croney, C., & Buffington, T. (2014). Environmental factors that affect the behavior and welfare of domestic cats (*Felis silvestris catus*) housed in cages. *Applied Animal Behaviour Science*, 160(1), 94–105. <https://doi.org/10.1016/J.APPLANIM.2014.08.006>
- Stelow, E. (2022). Aggression Toward Humans. In E. Stelow (Ed.), *Clinical Handbook of Feline Behavior Medicine* (Vol. 20, Number 5, pp. 157–173). John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/doi:10.1002/9781119653271>
- Takagi, S., Koyasu, H., Hattori, M., Nagasawa, T., Maejima, M., Nagasawa, M., Kikusui, T., & Saito, A. (2023). Effects of the COVID-19 Pandemic on the Behavioural Tendencies of Cats and Dogs in Japan. *Animals*, 13(2217), 1–30. <https://doi.org/10.3390/ani13132217>
- Tamimi, N., Malmasi, A., Talebi, A., Tamimi, F., Amini, A., & Dvm, N. T. (2015). A survey of feline behavioral problems in Tehran. *Veterinary Research Forum*, 6(2), 143–147. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC4522528/pdf/vrf-6-143.pdf>
- Tavernier, C., Ahmed, S., Houpt, K. A., & Yeon, S. C. (2020). Feline vocal communication. In *Journal of Veterinary Science* (Vol. 21, Number 1). Korean Society of Veterinary Science. <https://doi.org/10.4142/jvs.2020.21.e18>

- Travnik, I. de C., Machado, D. de S., Gonçalves, L. da S., Ceballos, M. C., & Sant'anna, A. C. (2020). Temperament in domestic cats: A review of proximate mechanisms, methods of assessment, its effects on human—cat relationships, and one welfare. In *Animals* (Vol. 10, Number 9, pp. 1–23). MDPI AG. <https://doi.org/10.3390/ani10091516>
- Tu, A. Y., Springer, C. M., & Albright, J. D. (2024). Evaluation of Characteristics Associated with Self-Identified Cat or Dog Preference in Pet Owners and Correlation of Preference with Pet Interactions and Care: An Exploratory Study. *Animals*, 14, 2534. <https://doi.org/10.3390/ANI14172534/S1>
- Udell, M., Delgado, M., Ekenstedt, K., Shoveller, A. K., & Croney, C. (2023). CATastrophic myths part 2: Common misconceptions about the environmental, nutritional, and genetic management of domestic cats and their welfare implications. *The Veterinary Journal*, 300–302, 106029. <https://doi.org/10.1016/J.TVJL.2023.106029>
- Welsh, C. P., Gruffydd-Jones, T. J., Roberts, M. A., & Murray, J. K. (2014). Poor owner knowledge of feline reproduction contributes to the high proportion of accidental litters born to UK pet cats. *Veterinary Record*, 174(5), 118. <https://doi.org/10.1136/vr.101909>
- Williams, E. J., & Blackwell, E. (2019). Managing the Risk of Aggressive Dog Behavior: Investigating the Influence of Owner Threat and Efficacy Perceptions. *Risk Analysis*, 39(11), 2528–2542. <https://doi.org/10.1111/risa.13336>
- Workman, M. (2022, February 18). *FeBARQ: Investigación Aplicada en la Conducta del Gato Doméstico*. IAABC FOUNDATION JOURNAL. <https://journal.iaabcfoundation.org/febarq-investigacion-aplicada-en-la-conducta-del-gato-domestico/?lang=es>
- Yamada, R., Kuze-Arata, S., Kiyokawa, Y., & Takeuchi, Y. (2020). Prevalence of 17 feline behavioral problems and relevant factors of each behavior in Japan. *The Journal of Veterinary Medical Science*, 82(3), 272. <https://doi.org/10.1292/jvms.19-0519>
- Zailema Collantes, V. (2021). *Evaluación conductual en felinos en un centro de rescate animal, Guayaquil*. [Tesis de grado, Universidad Agraria del Ecuador]. <https://cia.uagraria.edu.ec/Archivos/ZAILEMA%20%20VIVIANA.pdf>

ANEXOS

Anexo 1: Encuesta sobre los gatos como mascotas en general (desde totalmente en desacuerdo hasta totalmente de acuerdo).

	Totalment e en desacuerd o	Algo en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Totalment e de acuerdo
[9] A los gatos no les gusta jugar con su dueño	☐	☐	☐	☐	☐
[10] Los gatos son naturalmente distantes e independientes	☐	☐	☐	☐	☐
[11] A los gatos les gusta vivir con otro gato en la casa	☐	☐	☐	☐	☐
[12] La única razón por la que los gatos pasan tiempo con los humanos es porque estos les dan comida	☐	☐	☐	☐	☐
[13] Los gatos son mascotas que requieren poco mantenimiento	☐	☐	☐	☐	☐
[14] Los gatos deben mantenerse dentro de la casa todo el tiempo	☐	☐	☐	☐	☐
[15] Los gatos no pueden ser entrenados para hacer trucos	☐	☐	☐	☐	☐

[16] A los gatos no les importa cuando sus dueños están ausentes	☐	☐	☐	☐	☐
[17] Los gatos necesitan pasar tiempo afuera para ser felices	☐	☐	☐	☐	☐
[18] Los gatos pueden formar un vínculo tan fuerte con sus dueños como los perros	☐	☐	☐	☐	☐
[19] Los gatos a menudo se portan mal (por ejemplo, orinando fuera de la caja de arena) para vengarse de sus dueños por algo que no les gustó	☐	☐	☐	☐	☐
[20] Los gatos son naturalmente antisociales, por lo que no les gusta vivir con otros gatos	☐	☐	☐	☐	☐

Elaborado por: Chacón, 2026. Adaptado de Grigg y Kogan (2020)

Anexo 2: Encuesta sobre el comportamiento y cuánto le molesta este comportamiento a usted o a alguien más en su hogar.

	No aplica (el gato no presenta este comportamiento)	Mi gato presenta este comportamiento, pero no me molesta en absoluto	Mi gato presenta este comportamiento y me molesta un poco	Mi gato presenta este comportamiento y me molesta bastante	Mi gato presenta este comportamiento y me molesta muchísimo
[31] Agresión hacia personas conocidas (como usted u otros miembros de la familia)	☐	☐	☐	☐	☐
[32] Agresión hacia personas desconocidas (como visitas al hogar)	☐	☐	☐	☐	☐

[34] Agresión hacia otros animales (dentro o alrededor del hogar)	O	O	O	O	O
[33] Ansiedad o miedo (por ejemplo, miedo a extraños, viajes, transportadora, etc.)	O	O	O	O	O
[35] Vocalización excesiva (incluyendo vocalizaciones durante la noche)	O	O	O	O	O
[36] Conducta destructiva (por ejemplo, arañar muebles)	O	O	O	O	O
[37] Conductas obsesivas o repetitivas como perseguir sombras o luces, caminar de un lado a otro, perseguirse la cola	O	O	O	O	O
[38] Eliminación inadecuada (orinar o defecar fuera de la caja de arena, etc.)	O	O	O	O	O
[39] Vómitos (alimentos, pasto, bolas de pelo u otros)	O	O	O	O	O

Elaborado por: Chacón, 2026. Adaptado de Grigg y Kogan (2020)

Anexo 3: Establecimiento “Universidad Agraria del Ecuador” donde se realizó la investigación.



Anexo 4: Evidencia fotográfica de la Facultad de Medicina Veterinaria donde realicé las encuestas de la investigación.



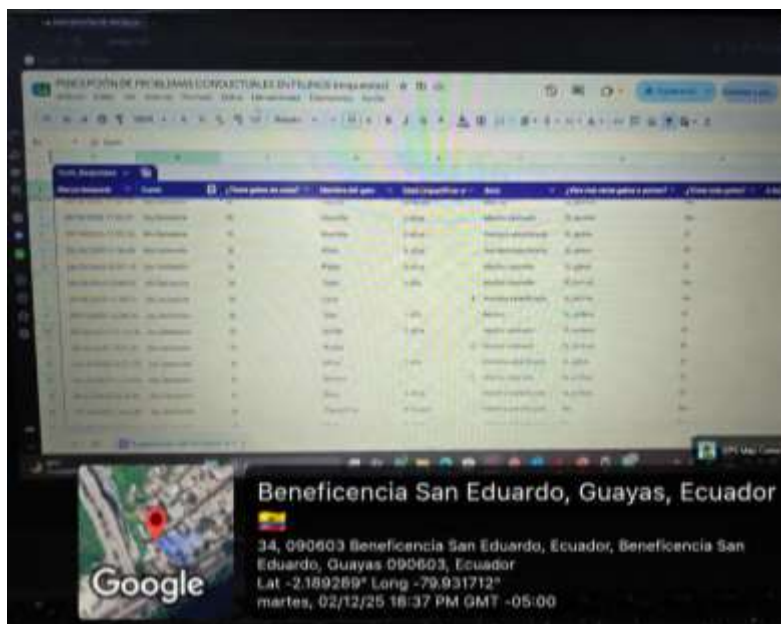
Anexo 5: Evidencia de coordinación con la tutora de tesis para la adaptación e implementación de la encuesta planteada.



Anexo 6: Difusión de la encuesta a los estudiantes.



Anexo 7: Revisión y consolidación de la base de datos realizadas en Google Forms.



Anexo 8:

Procesamiento y obtención de resultados mediante el Software InfoStat 2020 y Excel.

